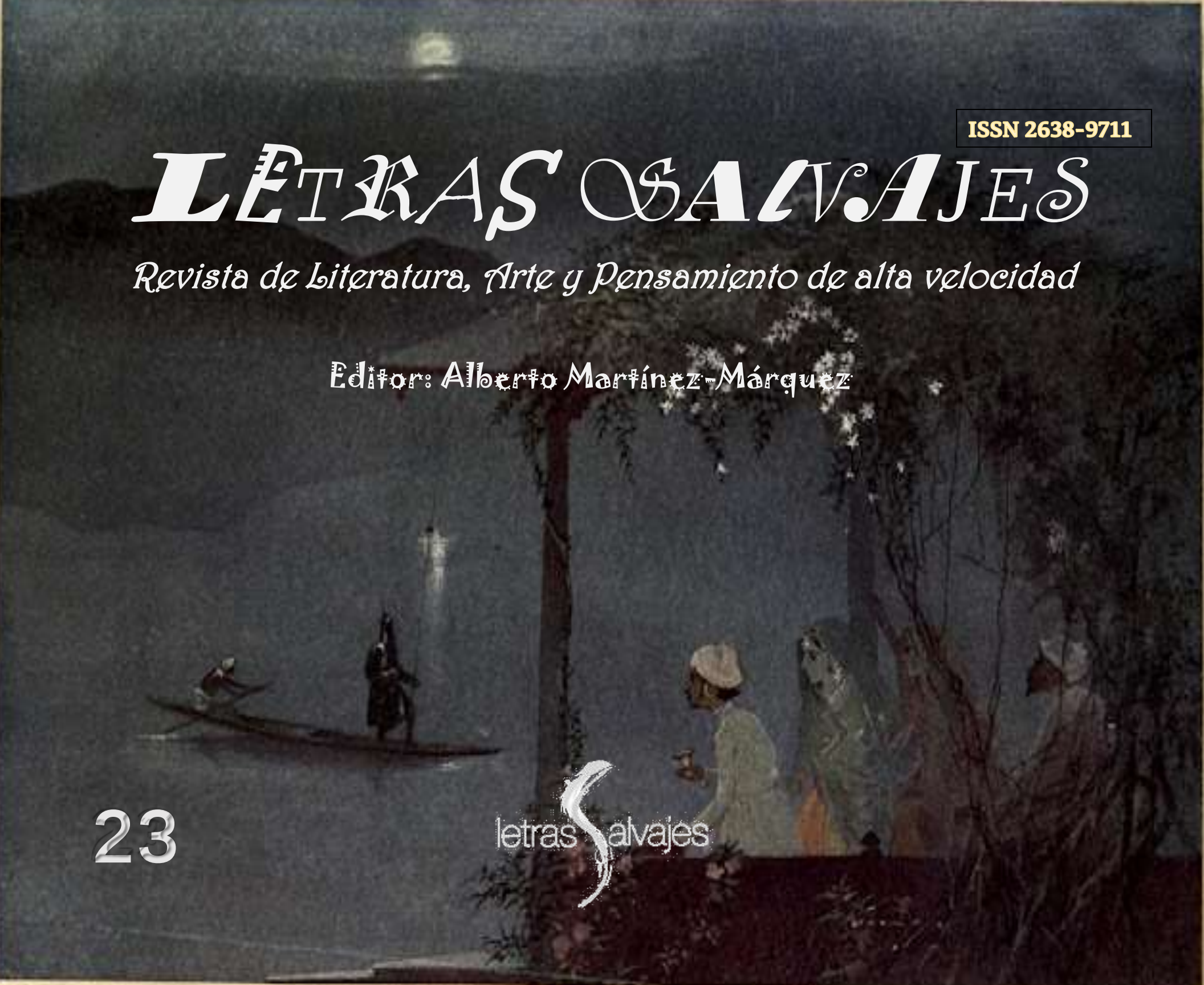
ISSN 2638-9711

LETRAS SALVAJES

Revista de Literatura, Arte y Pensamiento de alta velocidad

Editor: Alberto Martínez-Márquez



23

letras salvajes

Letras Salvajes número 23, septiembre-diciembre, 2018

ISSN 2638-9711

Arte de portada: "El destino y los amantes del placer" (n.f.) de Abanindranath Tagore (Calcuta, India, 1871).

Composición y diseño: Rogelio de Sart y Nasón Purim

Cuidado de la edición: Alberto Martínez-Márquez

Logo: Iván Figueroa Luciano

Esta revista puede ser reproducida, almacenada en un sistema de informática o transmitida de cualquier forma o a través de cualquier medio electrónico, mecánico, copia fotostática, grabación u otros métodos que permitan su libre difusión y consumo.

Esta revista no recibe subvenciones algunas de individuos ni de agencias de gobierno, alianzas público-privadas o entidades corporativas nacionales o transnacionales. *Letras Salvajes* es una publicación sin fines de lucro, que se rige por la libre economía de la koinonía.

Copyleft 2018

Favor de dirigir sus colaboraciones al correo-e:
revistaletrassalvajes@gmail.com

Para envío de libros, revistas, cd-roms, dvds o cualquier otro material apalabrado o audiovisual, favor de escribir a la siguiente dirección:

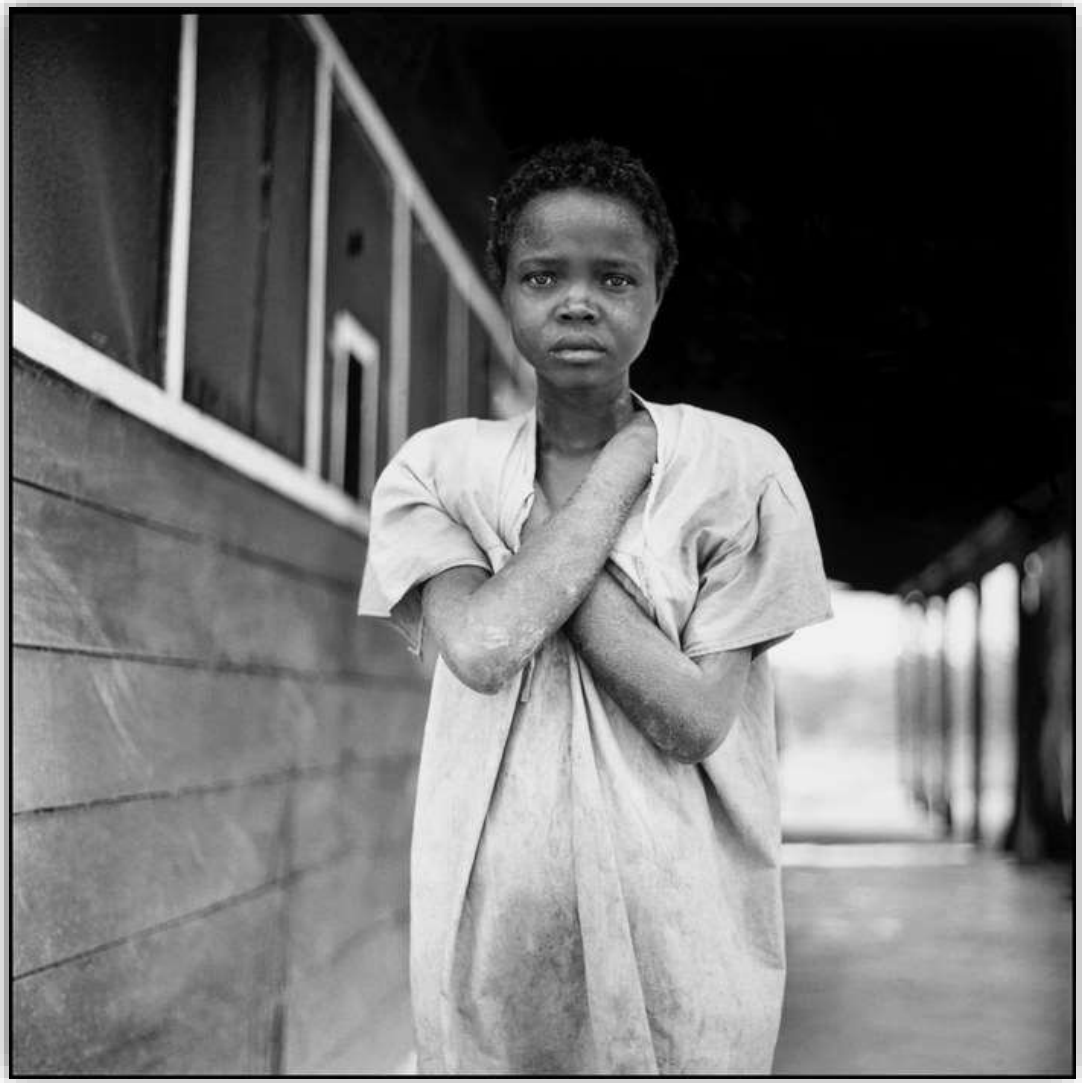
Alberto Martínez-Márquez, Editor
Letras Salvajes
3631 Villas Sotomayor
San Antonio, Puerto Rico 00690

INDICE

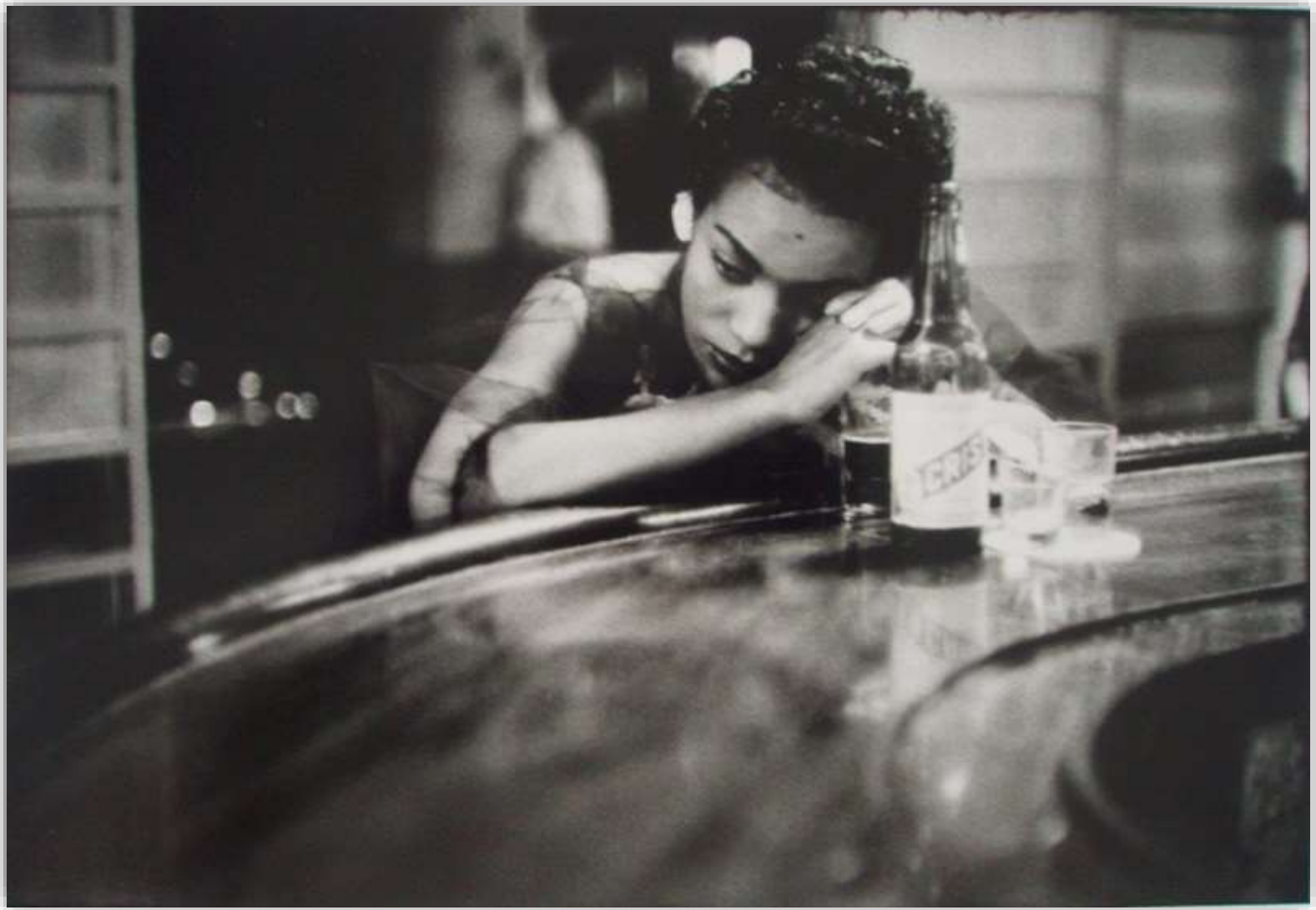
1 Eve Arnold
7 **Sílabas del Boscaje**
8 Ernesto Pérez Castillo
12 Elsa Báez
17 Diego Tellier
22 Ana Romano
25 Milia Gayoso Manzur
29 Limary Ruiz Aponte
34 Georges Barbier
40 **Grafemas para Canibales**
41 Farrough Farrohkzad
51 Alberto Martínez-Márquez
61 **Del Diario de Viernes**
62 Arthur Schopenhauer
69 María Bashkirtseff
75 **La Pupila del Jabalí**
76 Ibeth Guzmán
81 Jorge Castillo Fan
85 Tomás Martínez Sancho

EVE ARNOLD

Moscú, URSS. Hidroterapia para prisioneros políticos en un hospital psiquiátrico. 1966



Hatí. Las farmacéuticas estadounidenses prueban con pacientes de un asilo un tranquilizante llamado Millitown.
1954

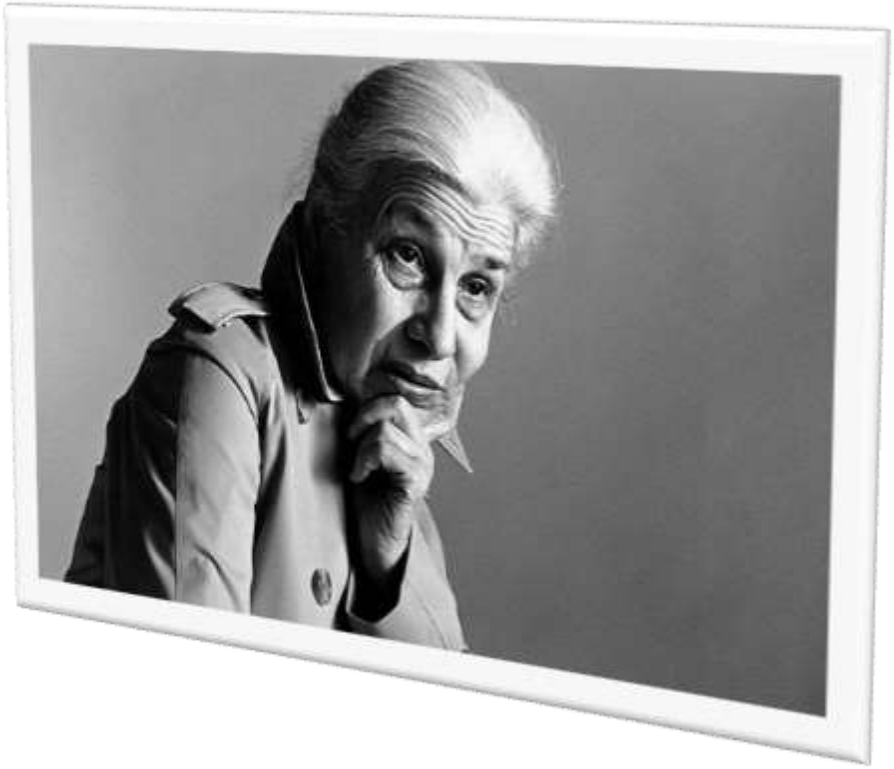


Cuba. Joven mujer en un bar del distrito rojo.
1954

Chicago. George Lincoln Rockwell, acompañado de miembros del partido Nazi de los Estados Unidos, durante un discurso de Malcom X ante una asamblea de los Black Muslims, ofrecida en el Anfiteatro internacional.
1962

Londres. Una de cuatro muchachas compartiendo un apartamento. 1961

Eve Arnold nace en la ciudad de Philadephia (Pennsylvania, Estados Unidos) en 1912, en el seno de una familia judía. Su padre fue un rabino. Su madre había escapado de la persecución anti-semítica de la Rusia zarista. Su nombre de pila era Eve Cohen y estaba interesada en los estudios de medicina. Un día, su novio le regaló una cámara y esto le cambió para siempre su vida. En 1948 estudió en la New School for Social Research de Nueva York, bajo la tutela del director de arte de *Harpee's Bazaar* Alexei Brodovich. En 1951 ingresaba en la agencia Magnum, lo que le llevó a realizar reportajes para las revistas *Vogue*, *Paris Match* y *Life*. Fotografía a grandes estrella de cine de Hollywood, como Marilyn Monroe, Clark Gable, Paul Newman y Joan Crawford, entre otras. De igual manera, fotografió a Malcom X y a lal Reina Isabel II de Inglaterra. Eve había tomado su apellido de su esposo, el diseñador industrial Arnold Arnold. En las décadas de 1950 y 1960 viajó a Haití, Cuba, Puerto Rico, Rusia y Gran Bretaña. También realizó viajes por China, Egipto y Afganistán. Obtuvo muchísimos premios. Entre éstos, el prestigioso *Lifetime Achievement Award* de 2010 en los *Sony World Photography Awards*.



La manticora

[Sílabas del boscaje]

ERNESTO PéREZ CASTILLO

SOBRE EL GRITO

Hubo un tiempo en que la gente gritaba, y gritaba en blanco y negro, y gritaban sobre todo los negros, y hubo luego un tiempo otro en que la gente gritaba a todo color, y cada vez más gritaban más y más en rojo, hasta que se gritaba solo en rojo, pero ya eran menos los que gritaban. Así fue hasta hoy, que ya casi nadie grita, y los que gritan prefieren los colores pasteles, los rosado fuerte, los amarillos, y cierto tono muy especial de azul.

PAISAJE CON MUCHACHA DE FRAGANCIA LEVE Y PENDIENTES

El pintor, el paisaje aún a medio secar, corrió a venderlo. Con el dinero compró unos pendientes tallados en diamantes. Cuando el joyero logró deshacerse de los pendientes, fue donde el perfumista. Escogió una fragrancia leve, que apenas se dejaba sentir sobre la piel.

El perfumista compró un paisaje.

La muchacha, a solas en su habitación, se extasió con el paisaje, se soñó en él, recostada sobre el pecho del pintor. Al ver el delicado trabajo de los pendientes, deseó aquellas manos recorriendo con igual certeza su piel. Aspiró profundamente la fragancia y algo se removió dentro de su pecho.

—Amo a otro le dijo al pintor.

—Amo a otro le dijo al joyero.

—Amo a otro le dijo al perfumista.

QUITARLE EL CASCABEL AL GATO

Ponerle el cascabel al gato fue un error. Ahora vivimos en un terror constante, escuchando el eterno y sádico tintinear.

EL ESCRITOR

El escritor coo en su reciente y único éxito editorial, dadro de habanos para su cáncer y putas para su soledad, sabía que no podía darse el lujo de dejar el más mínimo cabo suelto. Con ese argumento intentaba acallar su consciencia cuando abandonó sin cerrar la estrecha puerta, atravesó el oscuro pasillo, descendió los seis

pisos y, en el latón de basuras junto al edificio de los bajos fondos de la ciudad, tiró el último y sólo por esta vez provocador y vacío sobre amarillo. Encima dejó caer el revólver, todavía caliente, humeante aún.

GENESIS

Al principio creó Dios el cielo y la tierra, y atardeció y amaneció el día Primero. Hizo Dios el firmamento separando a unas aguas de otras, y llamó al firmamento Cielo. Y atardeció y amaneció el Día Segundo. Dijo Dios: produzca la tierra pasto y hierbas que den semilla y árboles frutales que den sobre la tierra fruto con su semilla adentro. Y así fue, y atardeció y amaneció el día Tercero. Hizo, pues, Dios dos grandes lámparas: una grande para presidir el día y otra más chica para presidir la noche. Y atardeció y amaneció el día Cuarto. Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todos los seres que viven en el agua, y todas las aves. Y atardeció y amaneció el día Quinto. Dijo Dios: produzca la tierra animales vivientes, bestias, reptiles y animales salvajes. Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Y atardeció y amaneció el día Sexto. Dios terminó su trabajo el Séptimo Día, exhausto. Decidió descansar y se acostó y se quedó dormido. Y aún no ha despertado.

LUNA LLENA

y desde entonces, cuando hay luna llena, él se convierte en hombre, y

● ● ●

todos le van encima, y le muerden la garganta.

AQUILES Y LA TORTUGA

Aquiles siempre alcanza a la tortuga, eso es lo cierto. Lo importante es que eso a la tortuga no le importa.

DELETREANDO

A observa a B que se cuida de Cm que mantiene a D en su lugar encima de E que pide apoyo de F entretenido enamorando a G insensible y seguro ante H…

COMPLEJO DE CULPAS

Anastasio Sabina, ya todo un asesino en serie, sufría un tremendo complejo de culpas. Por eso se tiró ante un psicoa-

nalista, y cuarenta y cinco minutos le contó sus últimos crímenes. Se sintió aliviado, pagó por hora y salió a la calle.

Entonces fue consciente del rostro aterrorizado del doctor, y le asaltó el miedo de ser denunciado.

Volvió sobre sus pasos, abrió silencioso la puerta de la consulta, y lo estranguló sin que aquél pudiera defenderse.

El detective, un día después, anotó en su libreta de apuntes: "Con este crimen, ya son doce los psicoanalistas asesinados."

LA AGUJA EN EL PAJAR

Su mala suerte no consitía en haber sido encerrado a cal y canto, y entregado al olvido, condenado al imposible de buscar la aguja en el pajar.

Su mala suerte consistía en haberse clavado en medio del pie la consabida aguja al dar el primer paso entre la paja, y desangrarse lengo, olvidado por todos.

Ernesto Pérez Castillo nace en La Habana, Cuba, en 1968. Es narrador y ensayista. Fue editor de la revista literaria *La Letra del Escriba* y de *El Cuentero*, revista de narrativa. Obtuvo el premio Los Pinos Nuevos por su novela *Últimas vacaciones del abuelo* (1998). Asimismo, ganó el Premio de Cuento de La Gaceta de Cuba en 2003 y el Premio Teruel de Relatos, España, en 2004. Los cuentos publicados aquí proceden de *Filosofía barata* (2006). Este libro mereció el Premio Dador del Instituto Cubano del Libro en 1999. Tiene a su haber *Bajo la bandera rosa* (2009), *Haciendo las cosas mal* (2009), *Medio millón de tuercas* (2010) y *El ruido de las largas distancias* (2016).

ELSA BAEZ

TENGO

Tengo una sanguijuela
comiendo de mi pecho,
intento desprenderla
pero mientras más me esfuerzo,
va destrozando el alma.

Me tiro boca abajo,
con la intención de desarmarle,
pero en vez de esto profundiza sus mordidas.

Grito, grito, deambulo, me desespero,
pero nada logra calmar esa herida honda,
ese dolor profundo, esas marcas en el pecho.

…Hay una sanguijuela que lleva en su boca
un alma en pena.

DONADOR DE ESPERMAS

Los vitrales estaban empañados
la mercancía, yacía de polvo y de fugas.
El aire, jugaba al escondido con el sudor
Esperaba...
Miraba de reojo el escaparate torcido.
...Decidí entrar
El olor que emanaba era espantoso.
Como presenciar una muerte en la hoguera.
El manubrio rió de manera estruendosa
al detenerse ante mis pies.
El miedo, sujetó mi boca y ató mis rodillas.
Lo que desde afuera parecía hermoso
era agarrar por los cabellos y,
arrastrar por el suelo el alma.
De las columnas, salió un gnomo sin cabeza y
se lanzaba con furia sobre mi cuerpo.
El único pie que poseía
estaba enganchado
a una cadena pulposa.

Liberé tu memoria y tu pie,
en cambio me cediste dos diminutas piedras,

que cuidé con esmero.
Volví al lugar, para mostrarte los diamantes que me regalaste.

...no estabas.
De aquel espacio que conservo con pánico en el bolsillo.
No restan, ni cimientos de ruinas.

HE DECIDIDO

He decidido mudar de huesos,
¡Estos pliegues pesan tanto!
Mi espíritu retumba,
no quepo dentro de mi
mis sentidos están en coma.
Ya no quiero alzar más el vuelo
con el mismo ropaje.
Le he propuesto a mi sombra
que formalice la renuncia.

POZOS

Siempre voy al pozo
a veces, me quedo sentada a la orilla
otras, introduzco el cántaro
y retomo el camino.
Hay días en que me quedo a observarlo
y siento sus manos sobre mi cuello
hasta retorcerme y va adhiriendo los gemidos sobre los ladrillos.
Cuando decide dejarme ir
derrama todo sobre mi paso,
y secándome las lágrimas, juro no retornar.
Pero se presenta en los árboles, en la cocina,
en el baño, y ya sedienta, voy arrastrándome…
hasta llegar de nuevo a su orilla,
buscando deseos, solicitándole sueños.
Pero está seco, oscuro, sombrío,
así que camino buscando otro pozo donde reflejarme.
Paralelos, me disparan…
desesperada, desciendo y un inmenso mar vislumbro a distancias…
me estaciono allí, me adentro, me dejo envolver,
me alimento de sus peces blancos,
pero la sed se vuelve intensa…
Asciendo al pozo, ahora limpio, envolvente cristalino,
el otro se torna idéntico.
Me acerco a ellos, me sacio y me reflejo,
entonces soy feliz, por ese nuevo reencuentro.

TANTO ESPERAR

Beber a sorbos las tardes
en que tu recuerdo vestía mis ojos y
construía fortalezas
de goteras incesantes...
Lanzarme al abismo y
cuantificar tu ausencia por rasguños.
Ensayar nuestros encuentros
cuidando cada costura.
Y cuando la sequía se presenta
en pañuelos olorosos
...los acerco...

y es allí, cuando el viento te acerca
Pero no me reconoces.

AL QUE NO LLEGA

Luego de recostarme en mi sombra,
sacudo los pliegues que arropan mi voz
y dibujo la distancia dormida en los pasillos.

Enjuago los besos tiznados
y los coloco en el tendedero.

Arranco de raíz las miradas plasmadas,
y las palabras, hoy balas perdidas,
son recogidas para la guerra.

Te nombro luz y te vistes de eclipse.
Cada hora, es un latido que se muere.

Ven,
y habita en esta hoja marchita de recuerdos decapitados.
Ven, que mis manos son ruinas.

Coloco una silla y se posa una estrofa.

"GRITO DE MUJER"

En la horma del zapato donde habito
Cada vez que me tumbas de tus brazos.

Donde recojo las lagrimas,
para colocarlas sobre tu cabeza
como arco de estrellas.

Es allí,
que hago egundo a a boca a boca
a las células muertas.

Y juego a disfrazarme de madre,
de empleada, y hasta de esposa feliz.

El lugar donde habito cuando quieres,
un poco a la izquierda y abajo
junto al excremento en proceso metamórfico.

Me desdoblo y me cuestiono,
veo mi rostro como una grieta.

...respiro,
cuando acercas tu mano
que nunca se si es para golpear
con palabras o con caricias.

Y no se como responderte...
quisiera escapar, quisiera huir
al botón de tu camisa o la barba que viste tu barbilla.

¿Por qué no volar a otros lagos?
-Me pregunto

¿Por miedo?
- Quizás
y te justifico con hazañas moradas,
del color que engalanas mi cuerpo...

y voy encaramándome por los cordones,
y descubro el cielo, la brisa, las aves...

Soy valiente y me lanzo.

A VECES UNO

Uno se cansa, uno se agobia
de desprenderse con un cuarzo el alma
de detonar las entrañas y,
luego ir recogiendo los restos.
De andar en espiral,
sin brazos, sin torso
y utilizar la cabeza
para hacer polvo los ojos.
Duele, la legión de hormigas
que se llevan los besos en sus patas
y exprimen en un vaso las venas.
Se vuelve intolerable el deseo,
las lágrimas y el ardor que lacera,
golpea, inmoviliza, arrastra
el espíritu y las ansias
Para ser esa otra,
que quieras mirar a la cara.

DICOTOMIA

Sigo aquí
afilando la navaja
con la que rasgaré
a la que me susurra.
Aguardando
con quietud de larva
arrancarle la lengua
y diseminar en la tierra,
sepultar la lógica
y corer por los techos
con el pecho abierto.

Miro de reojo
con el ímpetu de un tornado
a que me hable desde la piel
y agujerear por los costados
hasta dejar que el corazón la estrangule
y me lleve de la mano.

Elsa Báez nace en Santo Domingo, República Dominicana, en 1986. Es Gestora cultural, actriz teatral, locutora y periodista. Ha colaborado en distintos medios de comunición. En los años de 2011 y 2012 coordinó el Pabellón Libro-Cocina de la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo. En 2013 fue cnominada como Mujer del Año por Diario Libre. Es creadora de *Poetas de la era* y Gerente General de Editora Poetas de la Era. Ha publicado *Mi infierno* (2014, poesía), *Historias de cicatrices* (cuentos, 2017). También es la editora de las antologías de poesía Poetas de la Era, volúmenes I, II y III. Textos suyos figuran en antología nacionales e internacionales.

DIEGO TELLIER

De: *Cien Cuentos de Ciencia Ficción que no pienso escribir*

1

Un ingeniero del Conicet encuentra un libro de los aliens y construye inteligencia artificial con un Duna y un radiograbador egundo. Se lo roban. Un chaqueño insensible lo reprograma en Warnes para remisear con un maniquí como falso piloto. El vehículo, al comprender su verdadera naturaleza, llora aceite y decide emprender una tremenda venganza de sangre y GNC.

2

En la pileta de un patio de Paternal se advierte algo parecido a un zumbido. Una mujer, en su curiosidad, se acerca, corre unas plantas y descubre un portal dimensional. Con temor, arroja una maceta. El vórtice la devora. Segundos más tarde, un enano amistoso y todo hecho de algo parecido a la clorofila, emerge del pórtico. La mina, deseperada, le tira raid, sin saber que ésa ha sido la peor decisión posible.

4

Area 51. Un empleado mexicano de limpieza se descuida y deja abierta una jaula abierta cuando le cambia los día egu a los grises. Se escapa uno, el más sanguinario. Con astucia galáctica logra llegar en barco a las costas argentinas, donde decide llamarse Horacio y afiliarse al peronismo. Nadie en Bahía Blanca sospechó siquiera a quién estaban votando.

9

Un tipo toca un cable y se convierte en hombre lobo. No se da cuenta. Va al Coto. La gente medio que se caga toda. Descubre su condición en el reflejo que le devuelve el acero inoxidable de la sección fiambrería. Huye de la ciudad. Termina sus días como mascota de un equipo de básquet en Venado Tuerto.

10

Alguien sueña que lo llevan a una pirámide en México. Ahí, consciente, pero incapaz de abrir los ojos, siente ruidos metálicos y voces en un idioma incomprensible. Se despierta horrorizado. Se dirige al baño. Se lava la cara. Se mira al espejo. Un alarido despierta a todo el edificio.

13

Un mecánico en Córdoba fabrica un avión usando un tractor y unas chapas de zinc. Intenta patentarlo. Encuentra dificultades. Una noche, al salir de una pizzería, la policía local lo detiene. Ya en la celda es abordado por funcionarios de la NASA que le hablan de la Flota Solar Warden y le explican que no tiene opción. 15 años después, Talleres de Córdoba evita el descenso porque un rayo que vino del cielo sacó una pelota al córner.

26

Un pariente de Drácula se muda a Villa Carlos Paz y descubre que la sangre de travesti es mejor. Extasiado y sediento de lujuria enfrentará al poder hegemónico de la cúpula vampírica. Acorralado en Río Cuarto se arroja al sol. Una gota de su sangre rueda. Alcanza el curso del rio. Su linaje, ahí, entre las aguas, esperará la sed de los incautos.

30

Un 17 de octubre del 2050 la tierra se estremece en temblores interiores. Toda la Ciudad de Buenos Aires entra en pánico cuando la flor esa que está sobre Figueroa Alcorta comienza a vibrar y resulta ser el rodete de una Eva Perón robótica, metálica y gigantesca que emerge de su entierro y se dirige hacia la sede de la CGT.

51

Francisco es albino. Un día sufre una convulsión, cae al piso y al despertar sólo es capaz de pronunciar la palabra *cenáculo.* Los médicos, desorientados, no pueden explicar el fenómeno. Más tarde, Horacio, otro albino, también sufre convulsiones. Al despertar sólo es capaz de pronunciar "abril". Muy pronto, todos los albinos del mundo sólo pueden pronunciar una palabra. El desafío será ordenar el mensaje antes de que sea demasiado tarde.

64

Todos los cerrajeros del mundo no saben que esa máquina que usan para fabricar llaves guarda todas y cada una de las copias que han sido fabricadas y las envía a un centro secreto ubicado debajo de la popular de Ferro. Allí, en pleno corazón de caballito, una raza de algo que no es humano, aprovecha la noche para ingresar en la casa de los incautos ciudadanos. No roban ni hacen nada. Sólo observan a la gente dormir y se retiran.

65

Todos los taxistas que trabajan de noche son vampiros. Pero no son vampiros de sangre. Los verdaderos vampiros se nutren con la energía de los seres humanos. Lo curioso es que después de años de alimentación descubrieron que cuando la gente se indigna, la energía se libera más rápido facilitando la absorción. Por eso, el vampiro, astuto en su accionar, suele contar mentiras o no lavarse el culo para facilitar la indignación del pasajero.

74

Surgen de pronto. Aparecen como reptando por debajo de todas las polleras de las bolivianas con vestimenta tradicional. Son seres de barro y paja. Sin forma humana. Son como pequeños montículos que avanzan eliminando todo a su paso. Como si un algo en ellos, el tocar las cosas, las disolvieran. Dejando detrás una estela de pasto verde y rozagante.

81

Mandan a un alien chiquito de aspecto casi humano para salvar a la humanidad. La nave cae en Morón. El alien se anota en el colegio pero los compañeros le hacen bullying porque es cabezón y medio pelado. El alien se deprime un montón y empieza a fumar pasta base. Deja el colegio, se junta con una piba y se olvida de salvar a la humanidad. Ya anciano, confiesa todo y tira un rayo verde que le pega al Chaqueño Palavecino y lo convierte en Beethoven.

97

Un científico chaqueño descubre que el surco que dejan los rengos se rige por un patrón definido. Lo analiza, lo decodifica y descubre que los rengos predicen el pasado. No el pasado real inmediato que todos recordamos, predicen el pasado que los hombres del futuro recordarán de nuestro tiempo. Desesperado baila una cumbia imaginaria para festejar, tropieza, se golpea la cabeza y se olvida de todo por completo.

98

Bajan unos aliens en Mar de Ajó y se quedan unos quince día. Les toca un fin de semana de lluvia, se aburren y empiezan a modificar genéticamente los animales que encuentran. Ya medio zarpados de vermú, le agregan ADN de reptil a un almacenero. Al comerciante se le regenera una rodilla que tenía jodida, experimenta habilidades únicas y, a pesar de tener sesenta y dos años, ficha para el Milán.

100

Alguien escribe en un cuaderno violeta cosas que suceden luego. Un día escribe que alguien escribe sobre alguien que escribe en un cuaderno de tapas violetas cosas que suceden luego.

Los datos sobre Diego Tellier son erráticos, confusos e inexactos. A continuación se exponen aquellos datos y episodios que, por consenso, se aceptan como verdaderos. Nació en Morón. A los 6 años fue llevado al templo evangelista donde lanzó un rayo que le completó la dentadura a todos los presentes. Estudió arqueología y paleontología. Tuvo un intenso romance con una prima de Mel Gibson que tiene hostería en Salsipuedes. Fue abducido mientras intentaba regularle el chicler a una f-100 en las cercanías de la ciudad de Azul. Regresó 15 años más tarde, dejó su primer libro y volvió a desaparecer. Episodio que se repetiría con la presentación de todos sus libros posteriores. Según sus propias palabras ,vive actualmente en la constelación de las Pléyades; aunque algunas personas aseguran que alquila un ph cerca de la rotonda de Crovara, en San Justo.

Bio alternativa:

Diego Tellier nació en Morón, en 1976. Es escritor y publica todos sus libros bajo su propio sello editorial. Publicó *Cien cuentos de Ciencia Ficción que no pienso escribir* (2015), *Otros cien cuentos de Ciencia Ficción que no pienso escribir* (2016) y *El Origen alienígena del wing* (2017). También publicó dos libros de poemas: *Mecánica elemental de los* fluidos (2017) y *Haikus* (2018).

ANA EGUND

EL FUEGO

Llama con estupor
al que ojea
Trípodes sabotean el cuerpo
sangre desatiende
Escarlata que salta
y despecho
Herida que el calor
flamea cercenada.

EMPOLLE

¿Qué descorchan
los que brindan?
Sueños que atragantan
noches de luto
o pasión desabotonada

El condimento
carretea zumbón
en el empedrado

Los análogos
vulgarizan
esa
ceremonia
¿Dónde se embolsan
las miradas?
En las trincheras
en las nervaduras
o en el juego de las marionetas

La madeja
hilvana
el encadenamiento.

ENTIERRO

Tacos
en los espacios enlutados
sondean las tinieblas
Los antifaces declinan
ante el reloj que señala las ocho
y las voces
engullen la distancia
Los chispazos
desmoronan la contienda
cuando la jauría
succiona los perdigones.

EPIGRAMA

La poesía gira una llave:

investiguen dónde
la charlatanería
satura.

ESPEJOS

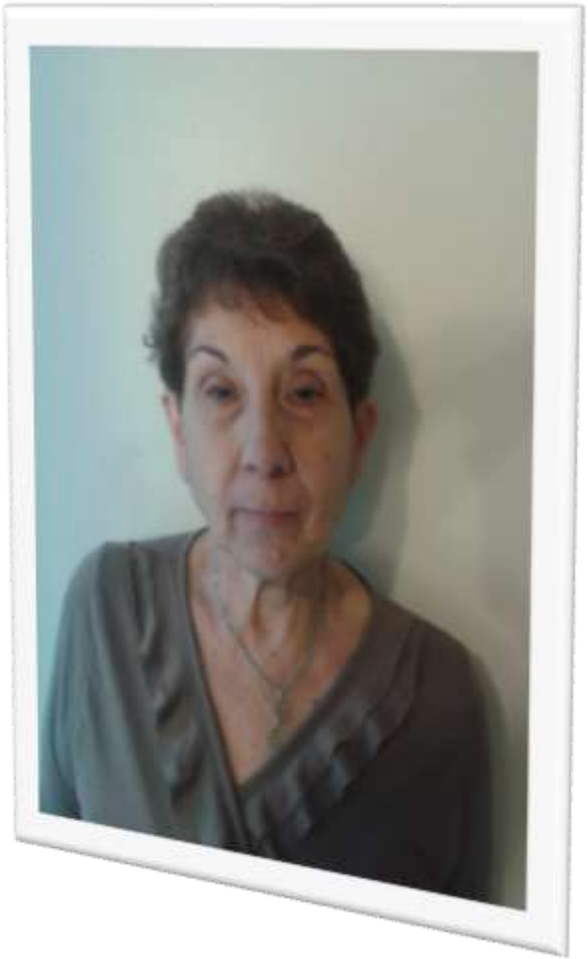
Ante su madre yaciente
un nuevo soplido de la niña.

ESTALLIDOS

La mujer que ampolla
incide
en el centro atrofiado
que despunta
voracidades
y empaquetadas sabidurías

Dinamitado el orgullo
hormiguea
(amputa)
Premoniciones.

Ana Romano nace en 1944 en la capital de la provincia de Córdoba, en la Argentina y reside desde la infancia en la ciudad de Buenos Aires. Además de obtener varios premios y menciones e integrar antologías, desde hace seis años se difunde su quehacer tanto en revistas de soporte papel como electrónicas y en numerosos blogs. Poemas suyos han sido traducidos al portugués, italiano, francés, húngaro y catalán. Es profesora de Francés. Tradujo a dicho idioma el volumen *Breve Anthologie* de Luis Raúl Calvo (Ediciones L'Harmattan, París, Francia, 2012), el poemario *Behering y Otros Poemas* de Luis Benitez y textos del libro *Toma-vistas* de Rolando Revagliatti (difundidos en la Red). Poemarios publicados: *De los insolentes fantasmas* (Ediciones Vela al Viento, 2010) y *Expiación del Antifaz* (Ediciones La Luna Que, 2014). Su correo-e de contacto es romano.ana2010@gmail.com.



MILIA GAYOSO

LA JOVEN DE LA CASA DEL PEÑÓN

Ella se deja ver en las noches de luna nueva. Los lugareños afirman que su silueta sobresale en la pequeña terraza de la casa del Peñón. La brisa que besa el río Paraguay, mueve los pliegues de su vestido y le da un vuelo de mariposa a sus cabellos, según cuentan.

Ella mira hacia el horizonte durante largos minutos. ¿Qué busca con la mirada? Lo busca a él, espera que regrese a su lado.

Se conocieron en cuarto grado, en la escuela. El, de apariencia frágil, era un ser dulce y amigable. Ella, un poco arisca y rebelde, terminó sucumbiendo a su gentileza diaria. El le llevaba cada día, un dulce de caña de azúcar, un cono de papel repleto de pororó o una fruta tomada del huerto de su madre.

La adolescencia los encontró más unidos que nunca. Sentados uno al lado del otro en la clase, paseando por el campo, remando hacia el río Confuso en las tardes de verano, o bañándose en las aguas tranquilas, como dos niños. Soñaban con ir a vivir a Asunción y tener una familia. Asunción era un punto lejano al final del río; a la derecha se erguía el enorme Chaco y a la izquierda, la región oriental donde crecieron.

El enfermó y ya no les permitieron estar juntos. Sus padres la llevaron a consultar con un médico, en la capital, para confirmar que no se hubiera contagiado. Estaba sana. La enviaron a Encarnación, a casa de sus tíos paternos. Suplicó que la dejaran volver pronto, pero pasó casi un año para que eso ocurriera.

Volvió en el invierno, en el mes de junio, y Pablo ya no estaba. Sus amigas le contaron que su padre mandó construir una casa blanca en el peñón ubicado en el medio del río, y lo confinó a ese lugar. La lepra había progresado y decidió aislarlo.

Lloró días y noches, suplicando la dejaran visitarlo. Su madre había enmudecido para ella y su padre se mostró inflexible.

Habló con varios canoeros para que la trasladaran hasta egu, pero nadie en Piquete Cué quiso comprometerse con algo tan delicado y mucho menos, enfrentarse a la furia de su padre, el temible Coronel Cañete, ni al del padre de Pablo, el egundo Machado.

Consiguió hablar con un canoero del otro lado del río, de Villa Hayes, don Segundo. El accedió porque estaba convencido que al amor hay que ayudarlo, y que solo Dios decidiría si es o no peligroso acercarse a un enfermo, por eg contagiosa que

fuere su mal.

Era noche de luna nueva cuando la esperó en la costa del río, camuflado entre el camalotal en flor. Catalina llegó corriendo, con varias bolsa en la mano. Temblaba de miedo y emoción.

Don Segundo remó sereno y parejo, silbando una guarania. La correntada estaba a favor y la luna hermosa alumbrada con su hilo de luz; y ella fue todo el camino sonriendo desde el corazón.

La ayudó a desembarcar y ató su cano a la saliente de una de las rocas, en el pequeño muelle.

Pablo!, llamó ella. Pablo!, y el viento pareció repetir su nombre.

Lo vio en lo alto, envuelto en una sábana de lienzo. Ella corrió a abrazarlo , pero èl dio un paso atrás. No quiso que lo tocara, para cuidarla. Se quedó un par de horas con él y antes de marcharse, le acomodó las cosas que le había llevaba en una alacena de metal herrumbrado .

El estaba solo allí. Solo con el río, en esa casa en la piedra, en medio de la nada. Solo con su orfandad y esa enfermedad que lo iba carcomiendo lentamente.

De regreso, su rostro cambió de la sonrisa a la lágrima. Hizo el viaje en silencio. Solo los pájaros nocturnos se dejaban oír en la quietud de la noche. Repitieron los viajes durante tres semanas, hasta que fue descubierta. Sus padres la amenazaron con enviarla a un convento y denunciaron al canoero. Pero no había delito en su tarea, el comisario alegó a su favor que hacía una labor humanitaria.

Esperó con impaciencia que pasaron los meses y cumpliera veinte años, para lograr la mayoría de edad. Viajó hasta Villa Hayes en la balsa y buscó a don Segundo. Su plan era aún más arriesgado.

Lo esperaría el sábado a las dos de la tarde, hora en que sus padres egund la siesta, en otro punto de de la costa.

El canoero sorteó la tormenta para remar desde la costa occidental hasta la oriental, en diagonal. Llovía mucho y hacía frío. Hizo el viaje con su canoa más grande y resistente. La vio con muchos bultos a su lado y tuvo un presentimiento.

Viajaron hasta el Peñón con el agua bravía mojándolos por completo. La ayudó a bajar su maleta y sus bultos. Es el último viaje, don Segundo, le dijo Catalina al despedirse. Me puede hacer buscar si me precisa, respondió él. .

Catalina lo besó en la frente y se perdió por la puerta de la casita blanca. El canoero volvió a su puerto, silbando tranquilo bajo la tormenta.

Cuentan los lugareños que vivieron varios años juntos. El padre de Pablo les llevaba comida y medicina y la madre de Catalina se paraba cada tarde en la orilla del río, mirando hacia el Peñón. Pero jamás la fue a buscar ni le envió encomienda alguna.

Cuando Pablo falleció, ella se quedó a vivir sola egu. Se había contagiado con lepra, pero le sobrevivió varios años. El capitán Machado la conti-

nuó cuidando hasta su muerte, ocurrida una semana antes que el de ella.

Cuando se dejó de verla en la terraza, al atardecer, los residentes de la costa avisaron a sus padres. Pero ellos ya la habían olvidado.

Fue don Segundo quien encontró su cuerpo y la llevó hasta Villa Hayes para darle sepultura, al otro lado de su pueblo.

Los días de luna nueva se la ve en la terraza, egundo a que Pablo regrese.

Milia Gayoso Mansur nace en Villa Hayes, zona ribereña del Bajo Chaco, Paraguay, en 1962. Desde los 9 hasta los 15 años, vivió en Buenos Aires, Argentina, donde escribió sus primeros relatos breves. De regreso a Paraguay, estudió en el Colegio San Clemente María, en el Colegio Ligia Mora de Stroessner (Villa Hayes) y el North American School (Asunción). Realizó estudios de Periodismo en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción. También asistió a un curso de periodismo en el Instituto José Martí de La Habana, Cuba. Sus artículos iniciales fueron publicados en la revista universitaria *Turú*, editada por los estudiantes de periodismo. Sus primeras narraciones breves aparecieron en la columna denominada "Historias diminutas", una sección del suplemento femenino del diario *Hoy*, de Asunción, Paraguay, en 1987. Desde 1996 trabaja como periodista en el diario *La Nación* de Asunción. Entre sus obras se encuentran: *Ronda en las olas* (1990), *Un sueño en la ventana* (1991), *Cuentos para tres mariposas* (1994), *El peldaño gris* (1996) y *Microcuentos para soñar en colores* (2005) y *Donde el río me lleve* (2012).

LIMARY RUIZ APONTE

¿CUÁLES MEMORIAS NOS QUEDARÁN MÁS ALLÁ DEL OLVIDO?

Mi abuela hacía caldo con las cabezas de pescado. No era nada complicado. De niña la observaba cocinarlo y me gustaban los ojos de aquellos desmembrados. En estos días no recuerdo cómo hacerlo. En ocasiones creo que la desmemoria se contagia. Creo que sería bueno recordar las medidas y correr descalza alrededor de la casa, coser motas sin pausa, mezclar la nostalgia con el olor del pescado escamado, cantar a gritos en el patio o reír sin calma. Mi abuela solo recuerda que trabajó de pie en una fábrica de bolas. Las manos le dolían; las agujas eran muy gruesas.

Espero recordarme bajo la lluvia o el mar. Quizás corriendo liberada. Los peces andan en el mar con los ojos muy abiertos, los míos se apagan con la noche

ATUNERAS

Recuerdo que de niña no soportaba el olor de los trabajadores de las atuneras: el cuerpo, el pelo y cada hilo estaba impregnado de ese hedor a escamas, a vísceras, a restos marinos.Tengo la convicción de que aquel mar tapado era mágico: los santeros le cantaban, mi madre lo velaba y yo le bailaba… Ya no existen. Todavía la recuerdo llegando con sus regalos de la fábrica… con sus tobillos hinchados…. La próxima vez, dejo la insistencia, te cuento sobre los atardeceres y las uvas playeras o nos besamos en silencio.

FOTOS

Caminar en otras distancias es despedirse a diario sin tristezas. Mis abuelas no mienten:

1
***Otilia se casa*:**

> **La imagen era la mía con sabores distintos, algunos ojos llorosos y otros labios en penas. La imagen era la mía con velo y flores en manos... La imagen era la mía; la recuerdo y olvido como la vez primera y la lluvia.**

2
Gloria en nuevo año:

Había que soñar despierto y llorar con los ojos muy abiertos. Había que esperar que no llegara enero para que todo quedara intacto cada marca, cada botón, cada suspiro, en fin, cada sueño sin radiación o mentiras de resurrección. Tenía que llegar abril y que todo estuviera intacto, sobre todo, mis muertos y sus voces.

~~1940~~

Hoy la memoria es un tren. Allá, las fresas tenían cenizas humanas. Había que lavarlas, quitarles las manchas, borrarles los cuerpos. Aquí, la sangre tenía cenizas de zafra, de melao, de hoteles, de campos militares, de salarios e hipotecas, de hilo y aguja. De niña veía que llovían cenizas del cielo y el cemento se tiznaba. ¿Qué recordaré el martes lluvioso futuro? ¿Cuándo miraré y sabré que he envejecido? ¿Dónde se dejarán las culpas ancestrales? Los rieles se enredan en los recuerdos. ¿Bailamos?

VÉRTIGO

Era cuestión de moverse, abrir las puertas a los desiertos y dejar de creer. Aquellos temores que nos acompañan nos congelan. Por ejemplo: cuál zapato vestirá mi pie en un día lluvioso, cuándo morirá mi padre o qué hormiga tocará la ropa que dejé al lado de la cama antes de dormir. Quizás sea el hecho del silencio o la espera de lo ajeno. Quizás sea la ausencia.

OCTUBRE 2014

Terrores humanitarios: El chikungunya nos envejece prematuramente o aceleradamente. Nos convierte en seres con manos de agua y pies gigantes; casi al borde de la criatura mágica y el monstruo. Así nos va transformando en esperpentos viciosos de antiinflamatorios y xenofobias ridículas. Aterrorizados en los aeropuertos y sorprendidos con la hospitalidad colonial del hospital de veteranos... (Recuerdo: En la peste bubónica los médicos combatientes utilizaban máscaras de pájaros y batas negras. La imagen me recuerda al hazmat suit. En ocasiones comprendo las eras imaginarias...Entonces... la ciencia ficción estaba en la Edad Media... Entonces, somos la ficción de nuestros propios miedos.) Mis manos se hinchan

todos los días y mis pies resienten la tierra prometida, aun así, seguiré abrazando.

DÍA DE REYES

Tengo que regalar algunas imágenes. No pedidas, ni deseadas. Solo tengo la obstinación de regalarlas. Regalar un ojo derecho que desea un beso o una conversación de horas con espejos acabados de limpiar. Quizás regalar un nombre repetido hasta el hastío o una curita olvidada en el baño. Aceptar que la imagen del encierro me gusta o quizás componer unos versos en inglés que supongan caducidad, quizás la rosa. Un día de estos vuelvo y escribo un cuento con personajes y diégesis digeridas.

M

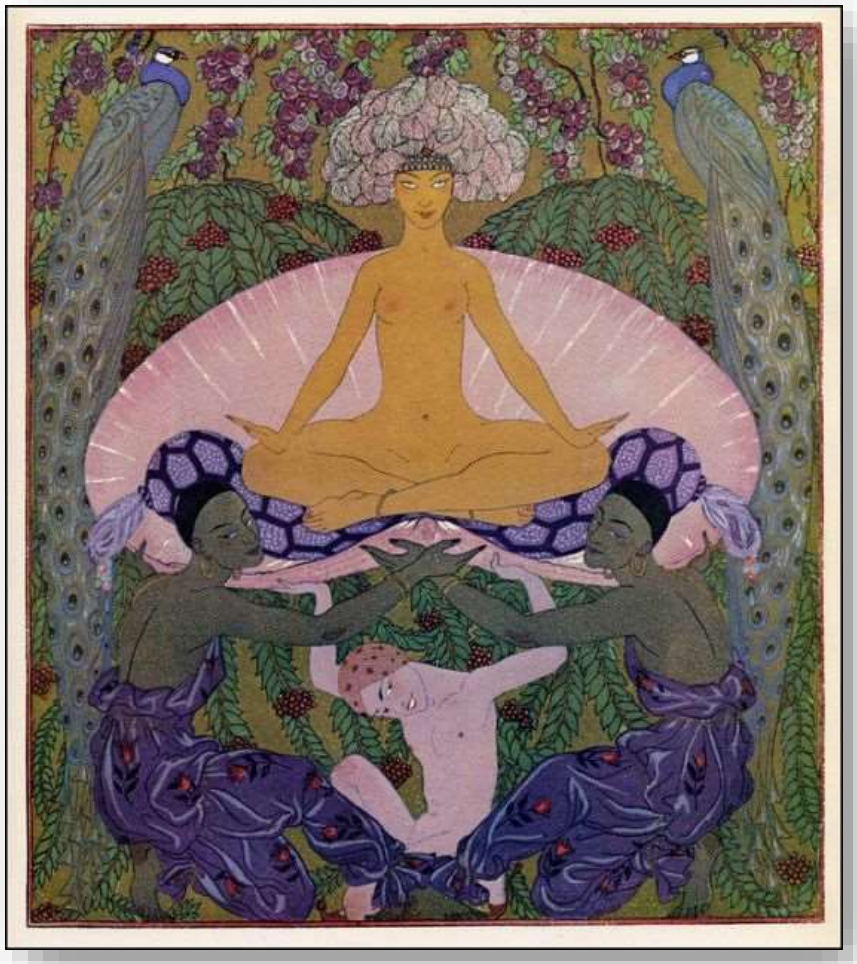
Era la desilusión completa. Era la mentira locuaz de las canas y las espaldas anchas. Era el engaño de tus perros y tus pasados enloquecidos. Era el juego de Peter Pan y, yo, Wendy envejecida. Era eso, m de martirio.

PERSPECTIVA

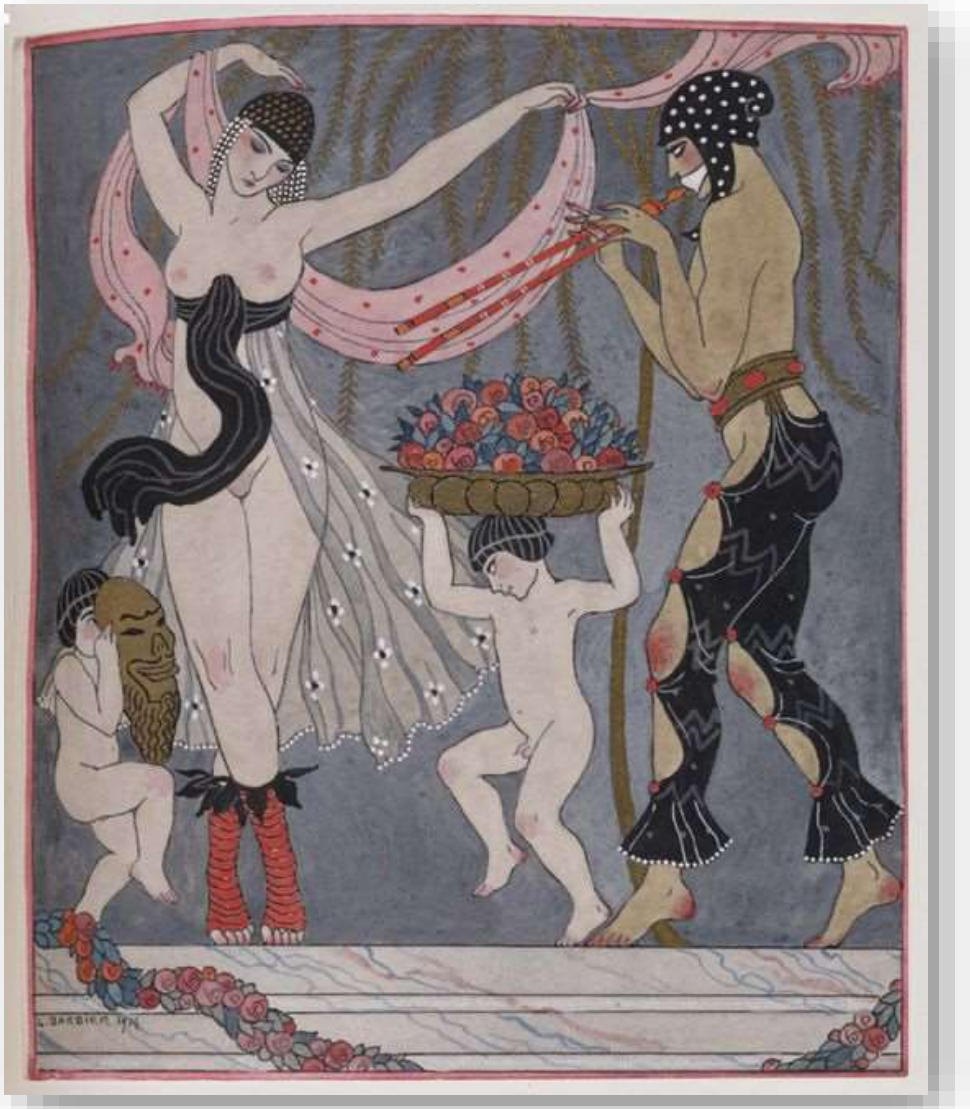
No era la cobardía o la falsa inteligencia lo que cubría mis ojos con tu saliva de profeta proscrito. No, no era eso. Era la frase trillada, pequeña e indefensa de la ternura. Bendito, era tan pequeña y tan idefensa que muchas noches la acurruqué bajo mi seno, pequeño, pequeñísimo. En egundo a le susurraba palabras de amor. La ceguera fue pasajera.

Limary Ruiz-Aponte nació en Mayagüez, Puerto Rico. Obtuvo su Maestría en Arte con una concentración en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania y cursó su Bachillerato en Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez. Fue actriz en colaboración con la compañía Casa Cruz de la Luna de Aravind Adyahtahya y fue miembro del Taller de Ciencia, Tecnología y Teatro. También ha participado de congresos nacionales e internaciones donde ha presentado trabajos críticos literarios. Ha publicado en las *Revistas del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, *Cronopios*, *Arbolada*, *Sótano* y algunos de sus textos ficcionales se encuentran en diferentes espacios cibernéticos. Define su escritura como prosa poética y le gusta decir que escribe nanorelatos. Durante el 2014 fue parte de la red curadora del *Vente 14: Cuerpo contemporánea,* proyecto de autogestión que trabajó eventos artísticos todo el año alrededor de Puerto Rico. Ha escrito y gestionado piezas perfomáticas para su colectivo Disidentas y también algunos de sus textos han sido trabajados por Vueltabajo Teatro. Actualmente imparte cursos de literatura y español y culmina su doctorado en Literatura Puertorriqueña. Los textos que figuran aquí forman parte de su libro *Bravata,* próximo a publicarse.

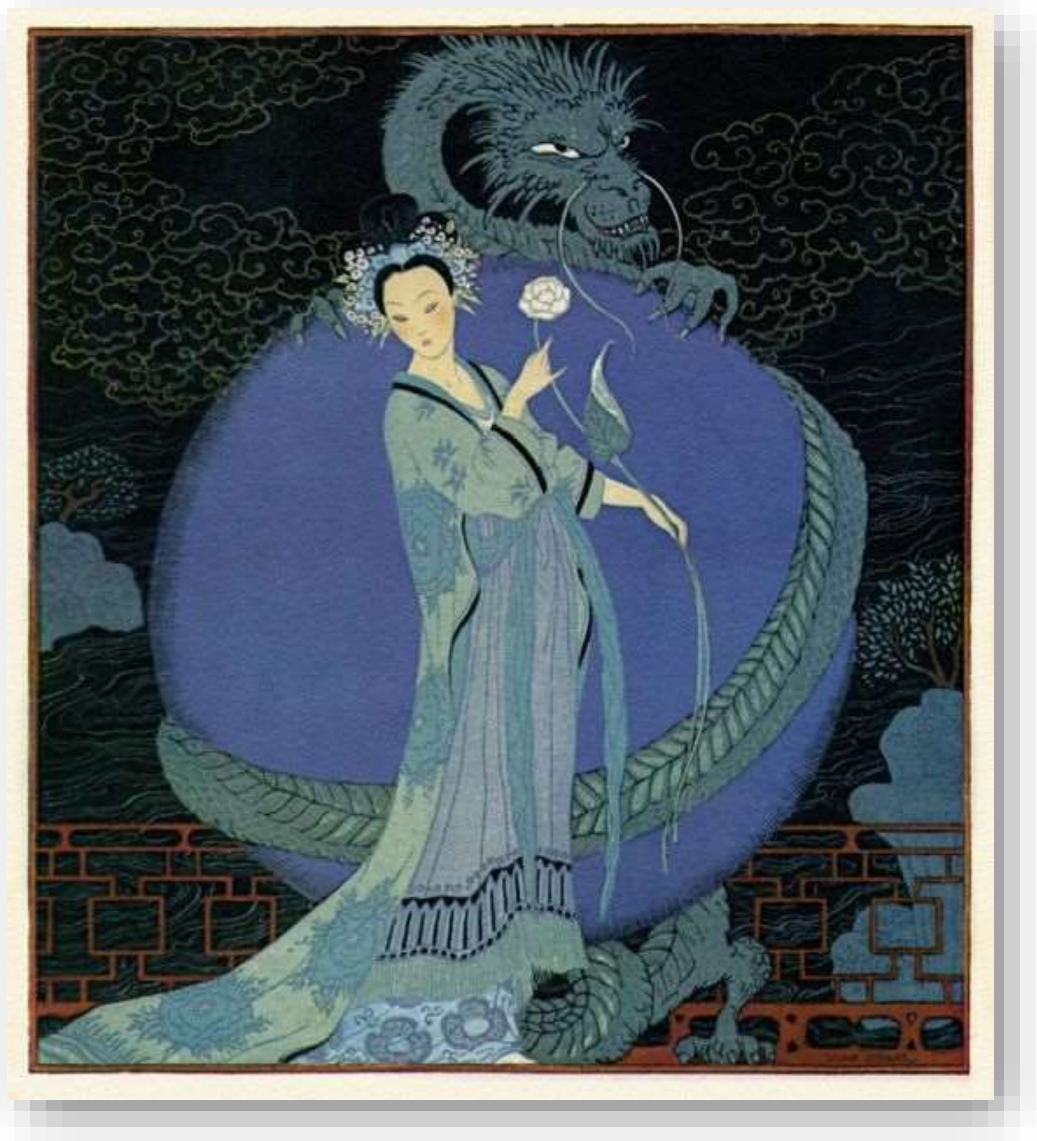
GEORGES BARBIER



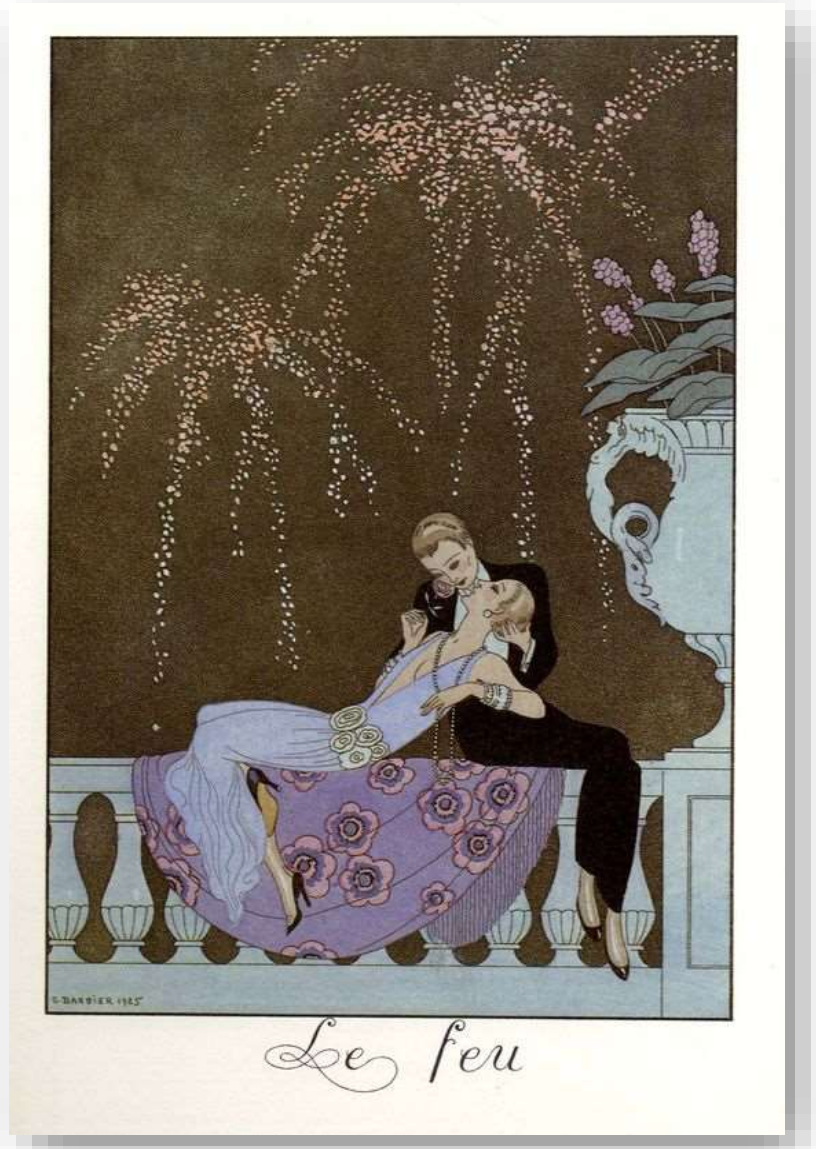
Scheherazade (1911)



La danza de las flores (1914)



Turandot, pincesa de China (1922)



El fuego (1925)

La recompensa indiscreta (1929)

Nijinsky y Karsavina, Ballet Rusos (1913)

Georges Barbier nace en Nantes en 1882 y estudia en la Escuela de Bellas Artes de París con Jean Paul Laurens. En 1910 expone en el Salon des Humoristes bajo el nombre de Edward William Larry. Por encargo del editor Lucien Vogel, trabaja como ilustrador para la *Gaceta du Bon Ton*, revista para la que colabora durante la posguerra con reportajes sobre Italia y Venecia, y reseñas sobre el teatro, la danza y el ballet de Diaghilev. Miembro de la Société des Artistes Décorateurs, expone regularmente en su salón desde 1912 hasta su muerte. Artista versátil, presentará su trabajo en diferentes formatos a lo largo del tiempo: ilustraciones de libros, diseño de vestuario para cine y teatro, ventiladores, joyería, vidrio, textiles, papel pintado y, sobre todo, ilustraciones de moda, las más exitosas y sofisticadas de su creación. Desde 1917 se lanza a proyectos personales editoriales, encargándose de la publicación de artículos de escritores y periodistas de relieve. También ilustra, en finas ediciones de edición limitada, novelas y poemas de autores como P. Verlaine, P. Louÿs, C. Baudelaire, T. Gautier y otros. Como parte de la creación de prendas de vestir y decorados de teatro y cine, produce, entre otras cosas, los trajes de Folies Bergère de 1923 y coopera con Erté en diversos vestidos y conjuntos para las producciones americanas: son suyos los magníficos trajes de Rodolfo Valentino en la película Monsieur Beaucaire (1924). También trabaja en campañas de publicidad para marcas famosas como Cartier, Renault y Elizabeth Arden. En la cima del éxito, en 1932, muere. Tiene 50 años y no deja herederos. Seis meses más tarde, todo el corpus de su colección, incluida la valiosa biblioteca, se vende en una subasta en París. Con el paso del tiempo, Barbier sólo sigue estando presente en la memoria de los mejores coleccionistas y bibliófilos.

(Tomado de www.futuropasado.com).

La Leucrota

[Grafemas para Caníbales]

FOROUGH FARROKHZAD

(Traducción del francés por Miriam Montoya)

LA REBELIÓN

No me impongas el silencio
Tengo una historia para contar
Quítame esta cadena de los pies
Mi corazón es agitado por una pasión

Ven, hombre, egoísta, ven
Abre las rejas de esta jaula
Me hiciste prisionera de por vida
Libérame para mi último soplo

Soy ese pájaro
Que desde hace tiempo sueña el vuelo
Mi canto se hizo suspiro
En mi pesado corazón
Mis días huyeron en lamentos

No me impongas el silencio
Debo revelar mi secreto
Hacer oír a todo el mundo
El eco fulminante de mi poema

Ven a abrir la reja, para que vuele
Al cielo límpido de la poesía
Si me dejas volar
Seré una flor
En el jardín de la poesía

Mis labios se impregnan del azúcar de tu beso
Mi cuerpo retiene el olor de tu cuerpo

Mi mirada arroja sus chispas contenidas
Y mi corazón canta su dolor sangriento

Hombre egoísta
No digas
Tu poesía es una vergüenza

El espacio de una jaula es estrecho
Para el alma tomada de pasión
No digas que mi poesía es sólo pecado

Dame el vino de este pecado y esta vergüenza
Te dejaré el paraíso
Sus vírgenes y sus fuentes
Alójame en un rincón del infierno

Un libro, un lugar tranquilo, un poema, un silencio
Bastan para embriagarme de vida
Ninguna pena si el paraíso se me escapa
Otro también eterno habita mi corazón

Una noche que la luna danzaba despacio
En medio del cielo
Dormías y yo excitada con todos mis deseos
Tomé su cuerpo en mis manos

El viento del alba me daba mil besos
Y mil besos di al sol
Una noche en la prisión donde eras el guardián
Un beso hizo temblar mi existencia

Hombre, detén esta fábula del honor
La vergüenza me colmó de un placer delirante
El dios que me dotó de un corazón de poeta

Sabrá perdonarme

Ábreme la puerta
Para que me escape por el cielo límpido
Déjame volar
Y seré una flor en el jardín de la poesía

EL PECADO

He pecado, he pecado llena de placer
En un abrazo cálido
He pecado entre dos brazos de hierro
Ardientes y rencorosos

En ese lugar desierto, negro y silencioso
Vi sus ojos llenos de misterio
Sus ojos suplicantes
Y bajo el pecho se agitaba mi corazón

En ese lugar desierto, negro y silencioso
Temblando me he sentado cerca de él
Sus labios han derramado el deseo en mis labios
Y he olvidado el delirio de mi corazón

Al oído, le he contado esta historia:
Te quiero mi amor

Te quiero a ti y toda tu vitalidad
Te quiero amor mío hasta la locura

El deseo ha iluminado sus miradas
El vino rojo en el vaso se puso a danzar
Sobre la suavidad del lecho, mi cuerpo ebrio
Contra su cuerpo ha temblado

He pecado, he pecado llena de placer
Cerca de un cuerpo desvanecido y trémulo
Dios mío! No sé lo que hice
En ese lugar desierto, negro y silencioso

LA PAREJA

La noche cae
Y después de la noche, la oscuridad
Y después de la oscuridad
Los ojos
Las manos
Las respiraciones, las respiraciones…
Y el ruido del agua
Goteando del grifo

Después dos puntos rojos
Dos cigarrillos encendidos

El tic-tac del reloj
Dos corazones
Y dos soledades

MUERO POR TI

Muero por ti
Y eras mi vida

Conmigo caminabas
Cantabas en mí
Cuando erraba por las calles
Caminabas conmigo
En mí cantabas

Invitabas a la mañana de la ventana
A los gorriones enamorados en los álamos
Cuando la noche se repetía
Cuando la noche no encontraba su fin
Abrías de par en par la ventana de la mañana
A los gorriones enamorados en los álamos

Con tu lámpara venías a nuestro callejón
Venías con tu lámpara
Cuando los niños se habían ido
Cuando las flores de las acacias dormían

Y yo estaba sola ante el espejo
Venías con tu lámpara
Me dabas tus manos
Me dabas tus ojos
Me dabas tu afecto
Y cuando tenía hambre
Me dabas tu vida
Tenías la generosidad de la luz

Recogías tulipanes para adornar mis cabellos
Cuando se estremecían de desnudez
Recogías tulipanes

Cuando no tenía nada qué decir
Apretabas tu cara
Contra la angustia de mis senos
Escuchabas gemir el flujo de mi sangre
Y mi amor agonizante

Escuchabas
Pero ya no me veías

EL PÁJARO ERA SÓLO UN PÁJARO

El pájaro era sólo un pájaro
¡Oh, que olor, que brillo del sol! Dijo el pájaro
La primavera ha llegado
y buscaré alimento

El pájaro se elevó desde el canto de la varanda
y voló como un mensaje

El pájaro era pequeño
El pájaro no pensó
El pájaro no leía los diarios
El pájaro no tenía préstamos
El pájaro no conocía a los hombres

En el cielo,
sobre la luz roja,
voló el pájaro a través de las alturas de los pensamientos
y experimentó locamente
los momentos del azul celeste

Oh, el pájaro era sólo un pájaro

MI AMADO

Mi amado
con su cuerpo desvergonzadamente desnudo
Se paró como la muerte
sobre sus piernas

Infatigables formas decididas
siguen los contornos
de la contracción combatiente
de su figura firme

Mi amado
es algo como las generaciones olvidadas
En los rabillos de sus ojos es
como si siempre estuviera montado
un gitano al anca de un jinete
Como un bárbaro,
fascinado de la sangre de la víctima,
brillan sus dientes

Mi amado
tiene un inalcanzable deseo,
como la naturaleza
El reafirma
la incombatible ley del poder

El es libre como un salvaje
como un instinto sano
en los adentros de una isla egundo a a

El se saca el polvo de sus zapatos
con trapos de la carpa de Majnon

Mi amado
desde el comienzo de su
existencia ha estado ausente,
como un dios en el Templo de Nepal
El es un hombre de los milenarios recuerdos
de la verdadera belleza

Igual que el olor de un niño
despierta a su alrededor
constantemente inocentes recuerdos a la vida
El está lleno de violencia y desnudez
como una hermosa canción

Con sinceridad
él ama
la semilla de la vida,
el grano de la tierra,
el dolor del hombre,
dolores verdaderos

Con sinceridad

él ama
una calle,
un árbol,
una copa de helado,
un cordel de la ropa

Mi amado
es una simple persona
simple como yo
en el monstruoso país del mal,
escondido entre los montes
de mis senos
como los restos sobrevivientes de una curiosa religión

EN OTRO AMANECER

Toda mi existencia es un verso oscuro
que se repite a sí mismo
y te lleva al amanecer de eternas primaveras
Yo suspiro por tí en este verso
En este verso te amarro
a los árboles, al agua y al fuego

Acaso es la vida
una calle larga por la cual cada día pasea una mujer con su canasto?
Acaso es la vida
una cuerda con la cual un hombre se cuelga de una rama?
Tal vez es la vida
un niño que regresa de la escuela

La vida es tal vez prender un cigarrillo
en la letarga pausa entre dos momentos de amor,

o un caminante que confundido alza su sombrero
y con una sonrisa lerda dice " Buenos días"
a otro que lo adelanta

Acaso la vida es el momento contenido
cuando mi mirada sucumbe en tus pupilas
y mi emoción se mezcla con la sensación de la luna
y el descubrimiento de la oscuridad?

En un cuarto
tan grande como la soledad,
mi corazón, tan grande como el amor,
contempla los simples pretextos de la felicidad,
el hermoso marchitar de las plantas en maceteros,
el pequeño árbol que tú plantaste en nuestro jardín
y la canción de los canarios que colman la ventana

O...
Esta es mi suerte
Esta es mi suerte
Mi suerte es el cielo que se oscurece a través de las cortinas
Mi suerte es bajar por escaleras abandonadas
y encontrar algo en decadencia y exilio
Mi suerte es un penoso caminar por el jardín de los recuerdos
y la entrega de mi alma a la melancolía de una voz
que me dice:
amo tus manos

Yo planto mis manos en el jardín
Creceré
lo sé, lo sé
Y las golondrinas pondrán huevos
en mis manchadas y ahuecadas manos

En mis orejas cuelgo los aros
de un par de guindas rojas
y en mis uñas fijo hojas de dalias
Hay una calle donde los muchachos que me amaron,
con los mismos pelos alborotados,
cuellos largos y delgadas piernas,
todavía piensan en la sonrisa inocente de la niña
que una noche se la llevó el viento

Hay una calle que mi corazón
se ha robado de los barrios de mi infancia

El viaje de los sentidos a lo largo de la línea del tiempo,
e impregnar la línea seca del tiempo
con la forma de conscientes pensamientos
que regresan desde la fiesta de imágenes espejadas

De esta manera
alguien muere
y alguien permanece

En el torrente lastimoso de un arroyo que se va a dique
ningún pescador pescará una perla

Yo
conozco una triste sirenita
que se encuentra en el océano
y serenamente toca
su dolor de corazón con una flauta mágica
Una sirenita
que muere con un beso en la noche
y que nace con un beso al amanecer

LA MUÑECA MECÁNICA

Más que esto, oh, sí
más que esto se pude callar

Largo se puede mirar con una mirada muerta
el humo de un cigarro,
la forma de una taza,
la pálida flor de los diseños de una alfombra,
una línea imaginaria en la pared
Se puede con los dedos secos
correr las cortinas hacia un lado y ver
a una pesada lluvia caer sobre la calle,
a un niño parado en una puerta con sus volantínes multicolores,
a una carreta marcharse de la plaza vacía con un ruidoso apuro
Se puede estar ahí
con las cortinas corridas, pero,
como sordo y ciego

Se puede gritar
con una voz falsa y desconocida: Yo amo
Se puede ser una hermosa y sana hembra
con un cuerpo de piel estirada y lozanos senos,
bajo el abrazo dominante de un macho

En la cama, se pude ensuciar la virtud del amor con un borracho
un loco o un vagabundo
Se puede con astucia despreciar todos los misteriosos enigmas
o solamente descifrar un egun y alegrarse del descubrimiento
de una respuesta tonta,
una respuesta sin sentido
sí, como de cinco o seis letras

Durante toda una vida
se puede yacer de rodillas,
con cabeza gacha, al lado de un frío sarcófago
para poder ver a Dios en la tumba de un desconocido
Se puede uno convertir
en creyente por la culpa de una moneda sin valor
o podrirse en la egund como un viejo predicador

Se puede de tal manera como
un cero en la substracción, suma y multiplicación
alcanzar el mismo resultado
Se puede sentir tu ojo
en su capullo de ira,
cómo un pálido botón en un viejo zapato
Se puede uno secar

como el agua en su charco
La egundo a puede guardar un momento de belleza
como una obscura foto tomada a la rápida
guardada en el fondo de un baúl
o como colgar el retrato de un ajusticiado, vencido o crucificado
en el marco vacío del día
Se puede cubrir los hoyos de las paredes con máscaras
o unirse más aún con imágenes sin sentido
Como muñecas mecánicas se puede ver el mundo
con ojos de porcelana
y dormir año tras año, en una caja de terciopelo entre palletas y tul
con el cuerpo relleno de paja
Se puede a cada escandalosa caricia
Sin ninguna razón gritar:
Oh, Que feliz soy!

Forough Farrokhzad nace en Teherán, Irán, en 1935. Poeta y cineasta. Considerada una de las grandes poetas iraníes de la posguerra. Hermana del poeta y compositor Fereydoun Farrokhzad (quien fuera asesinado en Alemaía en 1992 por sus críticas adversa al régimen del Ayatolah Rouhola Komeini) y del también poeta Pooran Farrokhzad. Em 1952 su familiai la casó con el escritor Parviz Shapour (1924 – 2000), con quien tuvo un hijo, separándose dos años más tarde. Su primer poemario lleva por título *La cautiva*. Su poesía fue considerada controversial en la sociedad conservadora de su tiempo. No obstante, a pesar de las polémicas, Farough se convirtió en un símbolo para las mujeres iraníes. Publicó otros tres volúmes de poesía: *El muro* (1956), *Rebelión* (1958), *Tengamos fe en el comienzo de la estación fría* (1966). En 1962 dirigió su único filme *La casa es negra*, un documental sobre una colonia de leprosos en Tabriz, que le valió un premio en el festival de cine de Mannheim, Alemania. En 1963 la UNESCO produjo un breve documental sobre la poeta y cineasta. En 1965, el cineasta italiano Bernardo Bertolucci viajó a Irán para entrevistarla y producir un breve documental de quince minutos para la televisión. Farough Farrokhzad murió en un accidente automovilístico en 1967. Apenas contaba con 32 años de edad.

Miriam Montoya nace en Bello, Antioquia, Colombia, en 1963. Poeta y traductora. Desde 1994, reside en parís. En 2004, aparece una antología de su obra poética,. Suspoemarios *Fugues/Fuga* (1997) y *Déracinements/Desarraigos* (1999), han sido traducidos por Claude Couffon. En 2004 aparece su antología *Vengo de la noche/Je viens de la nuit*, seleccionada por Stéphane Chaumet. Ha publicado en diversas revistas en Colombia, Cuba, Francia, Marruecos, México, España y Canadá como también en antologías colectivas en Francia y México. Ha traducido, entre otros, una antología de poesía africana de expresión francesa, *Voces africanas* (2001); a la poeta tunesina Amina Saïd, *Arenas funámbulas* (2006); a poetas franceses como Stéphane Chaumet, *Donde la noche franquea* (2007); a la poeta persa Forough Farrokhzad y al poeta canadiense Michel Thérien. Fue invitada a los festivales internacionales de poesía (Medellín, Trois Rivières/Canadá, Caracas) y a varias lecturas en Francia, Estados Unidos, Italia y Suiza.

ALBERTO MARTÍNEZ-MÁRQUEZ

MEMORIAL DE MARÍA, LA HURACANA [PUERTO RICO, SEPTIEMBRE, 2017]

Aguada, carretera número 2 en dirección a Mayagüez.

Río de Yauco inundando parte de la carretera número 2; visto desde el puente que va hacia el barrio Cambalache de dicho municipio.

Añasco-Mayaüez, carretera número 2. Crecida del Río de Añasco.

Guayanolla. Inmediaciones del Hotel Costa Bahía.

Mayagüez. Negocio industrial en la carretera número 2.

Aguadilla. Antiguo colmado en la Carretera 459, al lado del cementerio.

Barrio Montaña, Aguadilla. Carretera 459 en ruta hacia Isabela. Desprendimiento del puente de Los Cedros.

Isabela. Casa de Robert Díaz, en la carretera 466, Barrio Bajuras.

Isabela. Barrio Jobos.

Alberto Martínez-Márquez es el nome de plume de Alberto Martínez-Márquez que se cree Alberto Martínez-Márquez. Seguramente una invención del microficcionista argentino Diego Tellier para un libro que nunca se escribirá. Se dice que su existencia se debe a un accidente biogenético en un laboratorio secreto que opera el gobierno de Puerto Rico, ubicado en el interior del Parque Central de Bayamón. Las confidencias recibidas por Letras Salvajes apuntan hacia la nefasta figura del Dr. Reinhardt Roselius, un científico puertorriqueño descendientes de nazis escapados a la isla luego de la Segunda Guerra Mundial. Roselius ha continuado los experimentos de su padre, Gerhardt Roselius, quien lidereó a los científicos alemanes que trataron de clonar a Hitler. Se dice que Reinhardt tomó células desmadradas de una rata blanca y las cruzó con células desmadradas de un garadiábolo. El resultado: un ser humano mutante fotostático que dice llamarse Alberto Martínez-Márquez y que se reproduce constantemente en cada palabra, en cada letra.

Anfisbena

[Del diario de Viernes]

ARTHUR SCHOPENHAUER

DIALÉCTICA ERÍSTICA O EL ARTE DE TENER RAZÓN (EXPUESTA EN 38 ESTRATAGEMAS) [1-5]

BASE DE TODA DIALÉCTICA

En primer lugar hay que considerar *lo esencial de toda discusión,* qué es lo que en ella sucede.

El adversario ha propuesto una *tesis* (o nosotros mismos, da igual). Para refutarla existen dos modos y dos vías.

1) *Los modos*: a) *ad rem* (con referencia a la cosa], b) *ad hominem* (en referencia a la persona con la que se discute), o *ex concessis* [en referencia al marco de concesiones hechas por el adversario); esto es, mostramos que la tesis expuesta no está de acuerdo con la naturaleza del objeto, con la verdad objetiva, o con otras manifestaciones o concesiones admitidas por el oponente, es decir, con la verdad subjetiva; esta última es sólo una traslación relativa y no afecta a la verdad objetiva.

2) *Las vías*: a) refutación directa, b) indirecta. La directa ataca la tesis en sus fundamentos, la indirecta en sus consecuencia;. La directa muestra que la tesis no es verdadera, la indirecta que no puede ser verdad.

En cuanto a las refutaciones *directas*, podemos hacer dos cosas: o mostramos que los *fundamentos*del enunciado son falsos (*egu majorem; minorem* (negamos tanto la premisa mayor como la menor); o los admitimos pero mostramos que no se sigue de ellos la consecuencia (*egu consequentiam* (niego la consecuencial), y atacamos así la *consecuencia*, la forma de la conclusión.

b) En las refutaciones indirectas utilizamos o la *apagoge*, o la *instancia*.

A) *Apagoge*: aceptamos la tesis del adversario como si fuese verdadera; después mostramos lo que de ella se sigue si la utilizamos como premisa de un silogismo en unión de otra tesis cualquiera reconocida como verdadera; a continuación, deducimos de dicho silogismo una conclusión claramente falsa, pues o contradice la naturaleza del objeto[1], o contradice las demás afirmaciones del adversario; es decir, que tanto *ad rem* como *ad hominen* es falsa (Sócrates en *Hipias mayor y alias*). Por consiguiente, el enunciado del adversario sería también falso, pues de premisas verdaderas sólo pueden deducirse conclusiones verdaderas, aunque de las falsas no siempre falsas.

B) La *instancia, exemplum in contrarium* [con

traejemplo]: refutación de la tesis general por medio de la aportación directa de casos particulares que aunque están comprendidos bajo el enunciado de la tesis, no la confirman, por lo que deducimos que tiene que ser falsa.

Éste es el andamiaje, el esqueleto de toda discusión; aquí tenemos su osteología. A ella hay que reducir el fundamento de cualquier disputa. Pero todo esto puede suceder real o solo aparentemente, con razones buenas o malas; y como no podemos saberlo con facilidad, por eso suelen ser los debates tan largos y empeñosos. Tampoco podemos separar lo verdadero de lo falso durante su transcurso, porque, precisamente, ni siquiera los contrincantes lo saben con anterioridad. Por consiguiente, pasaré a la exposición de las *estratagemas* sin tener en cuenta si se tiene o no razón *objetiva*; pues tal cosa no puede saberse con seguridad y, además, eso es lo que debe decidirse por medio de la disputa propiamente dicha. Por cierto, en toda discusión o argumentación en general hay que estar de acuerdo sobre algo desde lo cual, a modo de principio, podamos juzgar el asunto en cuestión: *Contra negantem principia non est disputandum* (Con quien niega los principios no puede discutirse).

ESTRATAGEMA 1

5. La amplificación. La afirmación del adversario se lleva más allá de sus límites naturales, se la interpreta de la manera más general posible tomándola en su sentido más amplio y exagerándola. La propia afirmación, en cambio, se especifica cuanto se puede reduciéndola a su sentido más nimio, a sus límites más estrechos, pues cuanto más general sea una afirmación, a más ataques estará expuesta. El remedio más eficaz contra la amplificación es la definición concreta de los *puncti* y el *status controversia*(los puntos a discutir y las condiciones de la discusión).

Ejemplo 1. Afirmé: "Los ingleses son la primera nación en el arte dramático." - El adversario quiso intentar una *instantia* y manifestó: "Que de todos era conocido que tanto en lo que a música se refiere, y por consiguiente, tampoco en la ópera, hubieran hecho algo de importancia". - Le repliqué recordándole que "la música no está incluida entre las artes dramáticas; éstas se refieren únicamente a la tragedia y la comedia", lo que él muy bien sabía,

sólo que intentó generalizar mi afirmación para poder incluir en ella todas las representaciones teatrales, y por consiguiente, también la ópera y la música, con lo que me derrotaría con seguridad.

A la inversa, se salva la propia afirmación mediante su limitación con respecto al primer propósito manifestado, si la expresión utilizada lo favorece.

Ejemplo 2. A dice; "La paz de 1814 incluso de

volvió a todas las ciudades hanseáticas alemanas su independencia". - B responde con una *instantia in contrarium* que Danzig, que había conseguido su independencia gracias a Bonaparte, la perdió con aquella paz. -A se salva de esta manera "yo dije "todas las ciudades alemanas", Danzig era una ciudad hanseática polaca".

Esta estratagema la enseña ya Aristóteles en los *Tópicos* (lib. VIII, c. 12, 11).

Ejemplo 3. *Lamarck (Philosophie zoologique,* París, 1809, vol, l, p. 203) niega a los pólipos toda clase de percepción sensible porque carecen de nervios. Pero, sin embargo, se sabe que perciben, pues buscan la luz en tanto que artificiosamente se mueven hacia ella de ramo en ramo; y atrapan su presa. De esto se ha concluido que la masa nerviosa está proporcionalmente esparcida por la totalidad del volumen de sus cuerpos, homogéneamente fundida; ya que es evidente que tienen algún tipo de percepción, aunque sin órganos perceptores específicos. Porque esto invalida su hipótesis, Lamarck argumenta de forma dialéctica: "En este caso cada una de las partes del cuerpo de los pólipos debería ser capaz de toda clase de percepción sensible, de movimiento, de voluntad, de pensamiento, siendo así que el pólipo tendría en cada punto de su cuerpo todos los órganos correspondientes a las especies de los animales más perfectos. Cada partícula podría ver, oler, gustar, oír, etc., y también pensar, juzgar, inferir; en definitiva: cada molécula de su cuerpo sería como un animal perfectamente desarrollado, y el mismo pólipo ocuparía un puesto superior al del ser humano, pues cada uno de sus trocitos poseería todas las capacidades que el hombre sólo tiene en conjunto. - Además, no habría ninguna razón que impidiese aplicar lo que sobre los pólipos se afirma, también a cada *mónada*, el más imperfecto de todos los seres, y, finalmente, también a las plantas, que por supuesto también viven, etc." - Con el uso de tales estratagemas dialécticas traiciona un escritor que en su fuero interno es consciente de no tener razón. Porque se afirmó: "su cuerpo entero es sensible a la luz, por lo tanto es de naturaleza nerviosa,>, concluye que todo el cuerpo piensa.

ESTRATAGEMA 2

2. Usar la *homonimia* para extender la afirmación enunciada a lo que puede comprenderse igualmente bajo el mismo nombre, pero que poco o nada tiene que ver con el asunto del que se está tratando; después, a continuación, se refuta triunfalmente la afirmación tomada en este sentido haciendo que parezca que se ha refutado la primera.

***Anotación. Sinónimas* son dos palabras para el mismo concepto; *homónimos* dos conceptos designados mediante la misma palabra (ver Aristóteles, *Tópicos*, Lib. I, cap. 13). Bajo, agudo, alto, utili-**

zados a veces para calificar cuerpos y otras para los tonos de voz, son *homónimas*. Honrado y probo son *sinónimos*.

Se puede considerar esta estratagema como idéntica al sofisma *ex homonymia*, sin embargo la obviedad de tal sofisma no engañará en serio.

Omne lumen potes extingui
Íntellectus est lumen
***intellectus potest extingui*[2].**

Aquí se nota enseguida que hay cuatro *termini*: *lumen* en sentido propio, y *lumen* entendido metafóricamente. Por otra parte, en casos más sutiles engaña; concretamente, en aquellos en los que los conceptos se designan con la misma expresión y están emparentados, pudiéndose intercambiar uno por otro con facilidad.

Ejemplo 1[3].

A. "Aún no está usted muy iniciado en los misterios de la filosofía kantiana".

B. "Ah, mire usted, de donde hay misterios no quieto saber nada".

Ejemplo 2

Censuro el principio del honor, juzgando incomprensible que quien sufre una ofensa quede deshonrado a menos que no la repare con una ofensa aún más grande, o mediante la sangre del ofensor o la propia. Para fundamentar esto aduzco que el verdadero honor no puede ser manchado por lo que uno sufra, sino únicamente por aquello que uno haga; pues a cualquiera puede tocarle en suerte sufrir de todo. - El adversario atacó directamente al fundamento mostrándome triunfalmente que si se acusase falsamente a un comerciante de estafa, de irresponsabilidad, o de negligencia en sus negocios, se le atacaría su honor, que habría sido únicamente manchado con lo que padeciese; y que esto solamente podría repararse en cuanto que se consiguiesen el castigo y la retractación pública de los agresores.

De este modo, con el uso de la homonimia, suplanta *el honor burgués*, o *buen nombre* cuya mancha acontece por la calumnia, por el concepto del honor caballeresco, conocido también como *point d'honneur*, cuya mancha acontece por ofensa. Y colmo un ataque al primero no podría quedar impune, sino que debería ser reparado mediante pública retractación, del mismo mudo y con el mismo derecho, se repararía un ataque al segundo mediante otra ofensa aún mayor o mediante el duelo. Aquí tenemos, pues, la mezcla de dos cosas esencialmente distintas favorecida por la homonimia de la palabra honor y, además, también una *mutatio controversias* (cambio del asunto principal de la controversia) ocasionada asimismo por la homonimia.

ESTRATAGEMA 3

3. Tomar la afirmación[4] que ha sido formulada en modo relativo, *relative*, como si lo hubiera

sido en general, *simpliciter, absolute*, o por lo menos, entenderla bajo otro aspecto muy distinto al de su verdadera intención para seguidamente refutarla según este último. El ejemplo de Aristóteles es: "el moro es negro, por lo que a sus dientes se refiere, blanco; por lo tanto es negro, pero no negro a la vez". - Éste es un ejemplo imaginario que no engañará de verdad a nadie; tomemos en cambio, otro de la experiencia real.

Ejemplo 1. En una conversación sobre filosofía, admito que mi sistema defiende y alaba a los quietistas. Poco después, recae la conversación en Hegel, y aseguro que, en general, no ha escrito más que disparates, o que, al menos, hay en sus escritos partes en las que el autor ha puesto la palabra y el lector debe añadirle el sentido. Él adversario no se aventura a rebatirlo *ad rem*, sino que se conforma con el uso del *argumentum ad hominem*: "yo había alabado a los quietistas y éstos, en cualquier caso, también escribieron muchos disparates".

Admitiendo este hecho, corrijo al adversario añadiendo que no admiro a los quietistas como filósofos y escritores, es decir, no por sus aportaciones teóricas, sino como a hombres, por sus acciones y, simplemente, en un sentido práctico; con respecto a Hegel, me refería a sus aportaciones teóricas. Con esto se paró el golpe. Las tres primeras estratagemas están emparentadas; tienen en común el hecho de que el adversario habla en realidad de otra cosa distinta de la que se manifestó. Incurre en una *ignoratio elenchi* [desconocimiento de la refutación] aquél que se deja desarmar de esta manera.

En todos los ejemplos mostrados es verdadero lo que aduce el adversario, pero no está realmente en contradicción con la tesis, la contradicción es sólo aparente; así, quien es atacado deberá negar la consecutividad de la conclusión del adversario, es decir, que de la verdad de su tesis se desprenda la falsedad de la nuestra. Es, pues, refutación directa de su refutación por *negationem consecuentiae*[negación de la consecutividad].

No admitir premisas verdaderas porque se prevé su consecuencia. Contra esto, los dos medios siguientes, reglas 4 y 5.

ESTRATAGEMA 4

4. Cuando se quiere llegar a una conclusión, no hay que dejar que ésta se prevea, sino procurar que el adversario admita las premisas una a una y dispersas sin que se dé cuenta durante el transcurso del diálogo; de lo contrario, lo impedirá con todos los medios a su alcance. O, cuando es dudoso que el adversario vaya a aceptarlas, se formulan primeramente las premisas de esas premisas; se hacen prosilogismos; entonces se deja que admita unas cuantas premisas desordenadas de tales prosilogismos enmascarando así la jugada hasta que haya admitido todo lo que queríamos. Luego se procede recapitu-

lando el asunto desde atrás. Esta regla la da Aristóteles, *Tópicos* VIII,1, No necesita ejemplo alguno.

ESTRATAGEMA 5[5]

5. Pueden usarse premisas falsas para demostrar la propia tesis cuando el adversario no admita las verdaderas, es decir, o por. que no reconozca su verdad, o porque ve que de ellas se seguiría como conclusión inmediata nuestra tesis. Se toman entonces proposiciones que de suyo son falsas, pero verdaderas *ad hominen*, y se argumenta *ex concessis*, según la manera de pensar del adversario, pues lo verdadero puede seguirse también de premisas falsas, si bien nunca de verdaderas lo falso. Por otra parte pueden refutarse tesis falsas del adversario mediante otras tesis también falsas pero que él sostiene como verdaderas: puesto que hay que tratar con él, debe utilizarse su propia forma de pensar. Por ejemplo, si pertenece a alguna secta con la que estamos en desacuerdo podemos utilizar contra él las máximas de la secta como principia. Aristóteles, *Tópicos* VIII, C. 9.

Notas

[1] Si contradice una verdad incuestionable, habremos reducido al adversario ad absurdum.

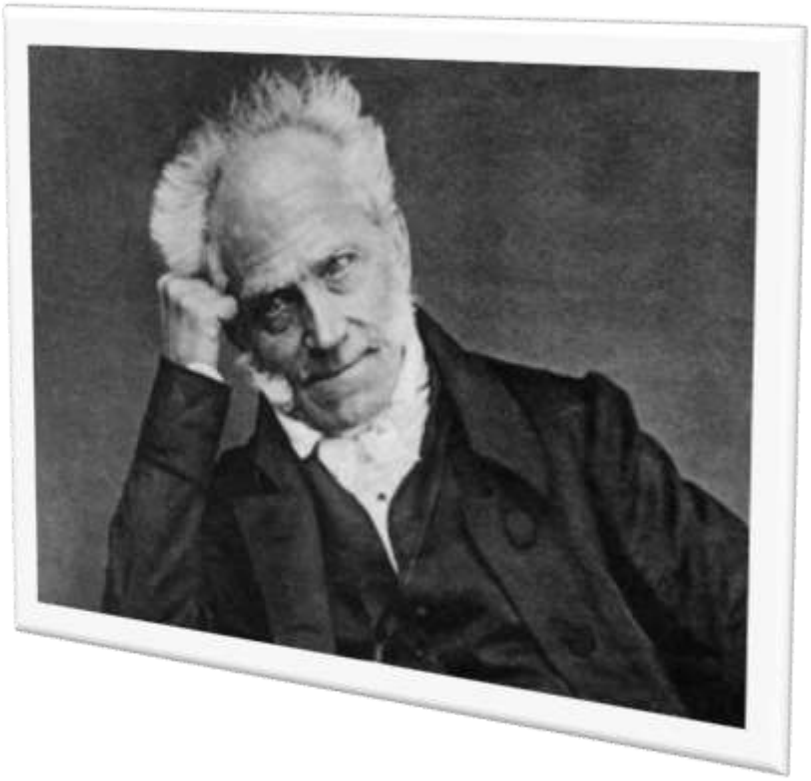
[2] Toda luz puede apagarse /el intelecto es luz /el intelecto puede apagarse.

[3] Los ejemplos ideados intencionalmente al respecto no poseen la sutileza suficiente como para engañar; por eso es aconsejable que cada uno haga acopio de los mismos sacándolos de su propia experiencia. Seria conveniente que a cada estratagema pudiese asign

[4] Sophisma a dicto secundum quid ad dictum simpliciter (sofisma que hace pasar una cosa dicha relativamente por absoluta). Este es el segundo elenchus sophisticus de Aristóteles (refutación sofística independiente de la dicción: esto es, d

[5] Perteneciente a la anterior.

Arthur Schopenhauer nace en Danzig [actual Gdansk, Polonia] en 1788 y muere en Frankfurt, Alemania, en 1860. Fue filósofo y uno de los más notables prosistas en lengua alemana. Su filosofía está influida por Platón, Kant y el pensamiento de la India. Fue amigo de Wolfgang Goethe y acérrimo rival de Georg Wilhelm Hegel. Obtuvo la Cétedra de Filosofía de la Universidad de Jena por su tesis "la cuadruple raíz del principio de razón suficiente", en 1813. Su obra principal es *El mundo como voluntad y representación*, de 1819, y reeditada en 1844. Tradujo al alemán las obras del escritor español del Siglo de Oro Baltasar Gracián. Ejerció una gran influencia en pensadores como Nietzche. Fue admirado por escritores como Lev Tolstoy, Thomas Mann y Samuel Soren Kierkegaard, martin Heidegger, Karl Jasper y Jean-Paul Sartre. Luego haber fracasado en la cátedra (sus cursos universitarios no tuvieron la acogida que tuvo su rival Hegel), renunció a la misma y, luego de viajar a Italia y una breve estadía en Berlín, se fue a vivir a Frankfurt am Main hasta el final de sus días.

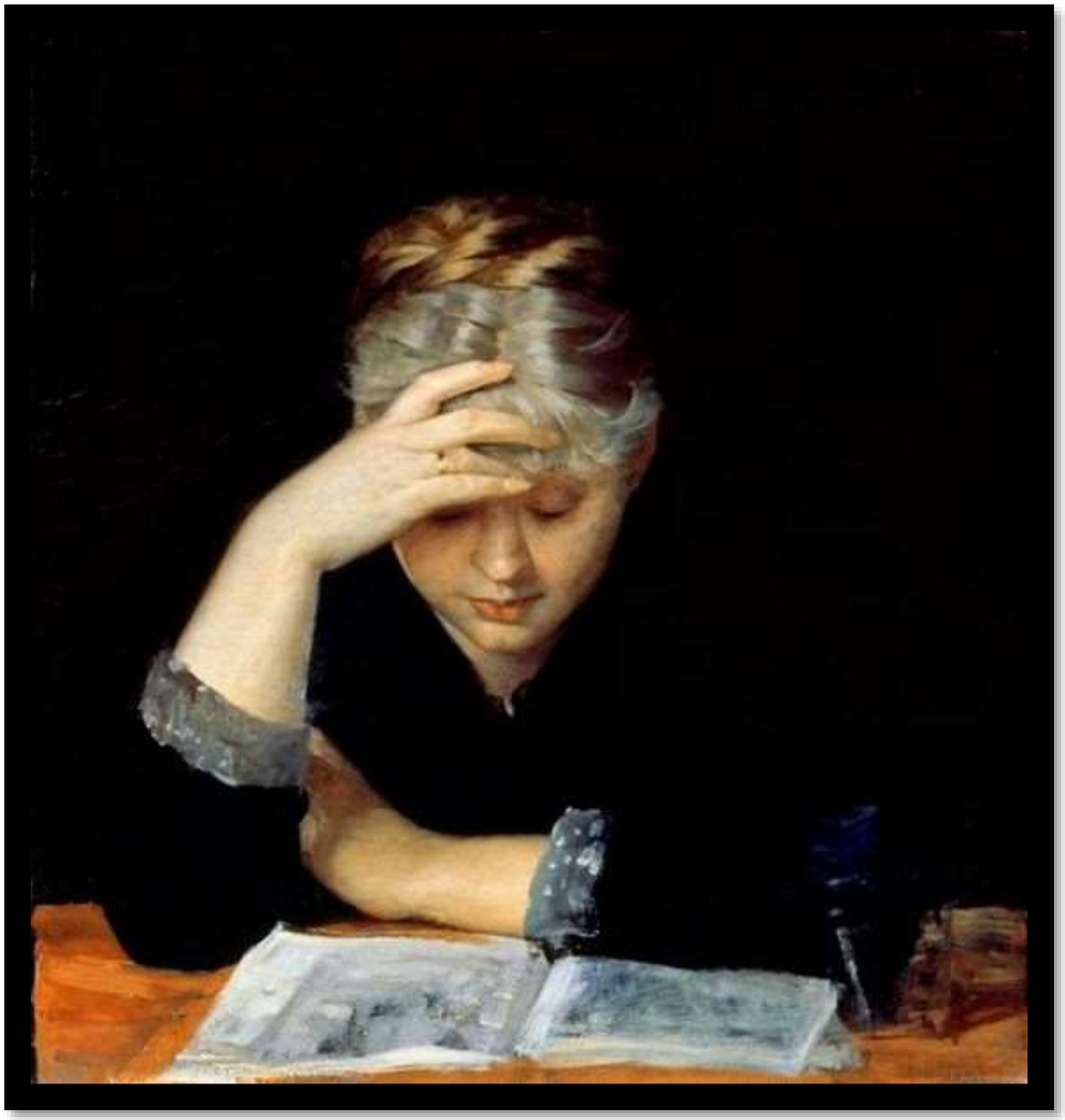


MARÍA BASHKIRTSEFF

El Paraguas (1883)

El encuentro (1884)

Jean y Jacques (1883)



En un libro (1882)

El estudio (1881)

María Bashkitseff (nacida Mariya Konstantinovna Bashkirtseva) vio la luz en Gavronsky [actual Ucrania], el Imperio Ruso, en 1858. Pintora, escultora y escritora. Nacida en la baja nobleza rusa, viajó junto a su familia a través del extranjero, hasta que se asentó definitivamente en Francia. Hablaba ruso, francés, alemán, italiano, inglés y latín. Tocaba el piano, el arpa, la guitarra y la mandolina, interpretando a sus compositores favoritos como Chopin, Beethoven y Mendelssonh. Ingresa en la Académie Julian, una de las pocas que aceptaban mujeres en toda Europa. A pesar de que murió en 1884, casi al cumplir los veintiséis años, produjo una importante obra pictórica que la han convertido en una de las artistas cardinales de su época. En la Académie Julian, tuvo por condiscípula a Louise Catherine Breslau, a quien consideró una rival. Su *Diario* fue publicado póstumamente en 1887. En 1995, el "Cercle des amis de Marie Bashkirtseff" publicó una versión definitiva y fiel del *Diario*, que terminó de imprimirse en 2005, sumando 16 volúmenes.

Cerastes

[La pupila del Jabalí]

IBETH GUZMÁN

VALORES ANTICANÓNICOS DE LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES. EL CASO DE MUJER EN POCAS PALABRAS

La idea de esta mesa de análisis es identificar cuáles valores anticanónicos están presentes en la literatura que escriben las mujeres. En mi caso, me correspondió analizar la literatura de la generación de escritoras nacidas entre los ochenta y noventa. Voy a confesar que me salí un tanto de esta categorización estrictamente cronológica para proponer otra muy parecida, pero haciendo unas tres excepciones en lo que concierne a la edad. Apelo a la indulgencia y generosidad de este público para que comprendan mis razones.

Recuerdo como si fuera ayer, bueno casi como si fuera ayer, pues no tengo tan buena memoria, la polémica que se suscitó cuando a Bob Dylan se le otorgó el año pasado el Premio Nobel de Literatura. Sí de literatura. La inclusión de este artista de la palabra, mas no así de las letras, dejó perplejo a más de uno. Saltaron inmediatamente a la opinión pública los clásicos dos bandos a los que se resume toda discusión posmoderna: los que están a favor y los que están en contra. Los de a favor resumían su planteamiento en que sus canciones eran poesía, una poesía que llegó al oído de millones de personas en todo el mundo. Y por su lado, los de en contra, argüían que no era un escritor con publicaciones de libros con intención literaria.

En otras palabras, Bob Dylan estaba fuera del canon.

Esta entrega dio pie a que se removiera la ancestral discusión sobre el canon literario, muy oportuna en estos tiempos cuando es necesario repensarlo todo. Aunque la idea de canon se ha construido en la literatura en todas las épocas, fue Harold Bloom en 1995 con su polémica publicación El canon occidental quien dio al término la connotación de que esa decisión sobre lo que debía y era necesario leer, respondía en gran medida a una decisión de personas, así normales, comunes y corrientes como nosotras, que por su incidencia institucional eran y son los quienes lo determinan. Dice Tejerina Lobo[1]

[1] Tejerina Lobo, Isabel (2004). El canon literario y la literatura infatil y juvenil. Los cien libros del siglo XX / Isabel Tejerina Lobo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcrr270.

(2005): "El canon, definible como la voluntad de seleccionar en un corpus limitado a los mejores escri tores y de relegar a los autores incompetentes, responde, asimismo, como sostiene Bloom, a un criterio restrictivo, un repertorio limitado y abarcable, ya que el que lee debe elegir, puesto que literalmente no hay tiempo suficiente para leerlo todo, aunque uno no hiciera otra cosa".

Esta cuestión deja en el tintero muchas preguntas sin respuestas. ¿No estaría el canon mediado por la pedestre e inconsistente inclinación humana de validar o privilegiar aquello que más le gusta? ¿No estaría el canon adaptado y respondiendo a los intereses al estatus quo? Por más vueltas que le demos, la contundencia de una respuesta afirmativa es casi inevitable.

En su discurso de recepción del Nobel, Dylan inició su disertación así: "Cuando recibí el premio Nobel a la Literatura, tuve que preguntarme: ¿Cómo mis canciones están relacionadas con la literatura?". Si no nos dejamos arrastrar por prejuicios y cánones, le responderíamos, sin mucho artificio: Porque tus canciones logran captar vívidamente la esencia del alma humana. Pero el canon está ahí, convive con nosotros y nosotras como si fuera nuestra sombra.

El caso de la literatura escrita por mujeres ha tenido que configurarse sobre la ruptura constante de cánones que van desde la antiquísima premisa de si una mujer es capaz de escribir, hasta si el género en el que más encajan sus propuestas estéticas es el lírico. Gracias a Dios o a los dioses, ya Viginia Woolf, Doris Lessing, Aída Cartagena Portalatín, Hilma Contreras y un largo grupo de mujeres han desencajado, aunque no abolido, muchos prejuicios.

Esta noche quiero que reflexionemos en torno a dos fenómenos literarios que tienen que ver directamente con la ruptura de los valores canónicos de la literatura escrita por mujeres. Se trata de mujeres que escriben microrrelatos. Para ello voy a tomar una muestra de trece autoras, diez jóvenes y tres no tan jóvenes, como indiqué en el primer párrafo, que fueron incluidas en una especie de antología que publiqué hace unos años bajo el nombre Mujer en pocas palabras. Esa muestra reúne microrrelatos escritos por escritoras dominicanas en los últimos veinte años. La selección tuvo como único requisito que los textos fueran escritos por mujeres. No se trata propiamente una antología. Ni un compendio. Es simplemente una muestra obtenida de mi gusto como lectora, sin otra pretensión que mostrar cómo este género moderno se mantiene presente en las autoras dominicanas. Es importante saber que en este compendio no están incluidas todas las escritoras dominicanas que han puesto su manantial creativo al servicio del microrrelato. Este, si se quiere, al no cumplir con la formalidad ni el rigor de una antología, es un botón de muestra.

Se dice que escribir historias, cuando las palabras son limitadas por el genio y no por la forma, requiere, más allá del gusto, de una razón intrínseca

que mueva al escritor. Unos autores afirman que trabajan esta modalidad por estar provistos de alta capacidad de síntesis; otros, sin embargo, asumen esta forma expresiva como un simple reto. No es de extrañar que novelistas, cuentistas y poetas no se hayan resistido a incursionar en este breve modo de contar.

Las mujeres también se han motivado a decir mucho con poco. En 2013, la escritora Marivell Contreras, bajo el sello editorial Letra Negra, de Guatemala, publicó su libro de narrativa súper breve "La Flotadora". En la historia de la literatura de autores como Antón Chejov, Jorge Luis Borges, Manuel del Cabral y otros tantos, antes de que estallara el boom del microrrelato, encontramos narraciones que perfectamente se inscriben en esta tendencia. Con las escritoras, sin embargo, no sucede lo mismo. No tenemos a una Sor Juana Inés de la Cruz, Virginia Woolf o Aída Cartagena Portalatín que, escudriñando su producción artística, nos sorprendan con varios microrrelatos, al menos no desde el punto de vista moderno. Por esta razón es importante señalar el fenómeno de la minificción femenina como una novedad literaria. Cuando una escritora como Emelda Ramos (por supuesto, antes de la aparición de sus Cuentos diminutos) publica, aunque no sea un en libro completo de historias cortas, algún texto que se inscribe en esta tendencia, hay que señalarlo como una publicación con un valor agregado, pues además del punto de innovación, se les reconoce la ruptura del mito de que las mujeres, cuando de decir se trata, prefieren la abundancia a la síntesis.

Dentro de las plumas más jóvenes que han trabajado el microrrelato en nuestro país tenemos a Lady Laura Liriano, otra que se ha dejado seducir por la magia de contar historias con las palabras contadas. Aunque no tiene libros propiamente, ha sido publicada en Al este del arcoíris, antología de microrrelatistas latinos, editado en Estados Unidos, y Homenaje a Edgar Allan Poe, editado en España.

Algunas de las autoras incluidas en la muestra empezaron su carrera literaria cultivando este género. Son los casos de las microrrelatistas Xenia Ragassamy y Deisy Toussaint; esta última escribe minificción para la revista de ciencia ficción "Miniatura". Sheilly Núñez es otra escritora que se ha dejado contagiar por el arte de las historias breves; aunque su primer libro, Los elementos, fue de cuentos largos, ha permitido que la brevedad la cautive en relatos como el titulado "Después del final feliz".

Entre las otras mujeres que han seguido el camino de la narrativa cortísima, y que aparecen en la muestra a que hago referencia, se encuentran Daniela Cruz Gil, Mary Paniagua, Lusmerlin Lantigua, Aracelis Mireles, Raisa Pimentel Mendoza, Elayne Abreu, Lauristely Peña Solano y Yaina Melissa Rodríguez. En mi caso particular, el arte de la narración en pequeño también me ha cautivado.

¿Cuáles valores anticanónicos incluyen estas narradoras? Veámoslo en detalle y usaremos el or-

den del índice del libro para enlistar los valores de cada una.

En los microrrelatos de Marivell Contreras se inserta el valor de que la mujer busca, en el vuelo de su imaginación la libertad y en el logro de esta meta, la fórmula para ser feliz. En Daniela Cruz vemos la mujer como dueña de la ciudad. En Lady Laura Liriano se revelan las prisiones de subordinación del sujeto femenino a la imagen. En Xenia Rangassamy encontramos la visión de un sincretismo religioso al servicio del arte. En Mary Paniagua damos con la incursión de la mujer en la villanía literaria. En Lusmerlin Lantigua hallamos el insilio como modo de protesta al imperio del deber. En Aracelis Mireles se propone una proclama por el derecho de no hacer. En Raisa Pimentel vemos la focalización de una mujer sumisa como verduga inconsciente de su marido. En Daisy Toussaint se imprime las negociaciones con las fuerzas de la oscuridad. En Elayne Abreu se desmitifica el deseo carnal femenino y la ironía de las normas que lo enjuician. En Lauristely Peña se incluye la representación de la negritud como reflejo del racismo. En Yaina Melissa Rodríguez se deconstruye y reconstruye el imaginario infantil del famoso cuento Caperucita Roja con una importante dosis de humor. Y en Sheily Núñez se materializa un post final satisfactorio que contradice el famoso felices para siempre.

Con esta ola de micronarradoras, que en una nueva edición deberá incluir a otras grandes narradoras nuestras como Ángela Hernández, se rompe uno de los mitos más difundidos en la historia: que las mujeres, cuando se trata de palabras, las prefieren al por mayor y no al detalle. Parecería que estas escritoras optimizaron su hemisferio cerebral para contar grandes historias sin la necesidad de utilizar innumerables páginas.

Hay quienes piensan que el microrrelato es una moda; que luego que pase la fiebre dejará de causar revuelo; que su proliferación es causada por el síntoma de agitación extrema que arropa a la sociedad moderna. En realidad, es riesgoso vaticinar el futuro de un canal conductor de las emociones humanas. No hay que ver en el formato el éxito o fracaso de un escritor o escritora. Lo que sí hay que valorar es que la minificción parece que ha encontrado el lado de gracia, tanto a los lectores como a los autores y autoras. La consigna ha de enfilarse a la promoción de los textos de calidad. La extensión mide únicamente eso: el tamaño y la proporción. La calidad la determina, además del dominio de la técnica y del gusto de quien lee, la dimensión humana que pueda encerrar un escrito. Mientras, en Mujeres en pocas palabras nuestras autoras fijan su creatividad literaria, como muestra que puede ser considerada por el canon para una justa inclusión.

Ibeth Guzmán nace en la provincia de Valverde en la República Dominicana. Se graduó de Letras en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y recibió una maestría de la Universidad de Alcalá de Henares, España. Es narradora, ensayista, promotora cultural, investigadora y docente universitaria . Ha sido coordinadora de programación de la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo. Publica una columna sobre libros en el *Listín Diario* y ha colaborado con diversas revistas culturales. Fue co-autora de la antología *Voces del Valle* (2005). Es autora de los libros de micro-relatos *Tierra de cocodrilos* (2011), *Yerba mala* (2014) y *Tiempo de pecar* (2017). Ha publicado, además, la antología *Mujeres en pocas palabras* (2013), muestra de narraciones breves de escritoras jóvenes dominicanas. Actualmente, es Doctoranda del Doctorado en Estudios del Español: Lingüística y Literatura, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM).

JORGE CASTILLO FAN

CÉSAR VALLEJO: POÉTICA DE LOS EXTREMOS. LOS SÍMILES DISÍMILES.

Mucho antes de que V.J. Wukmir hiciera languidecer el *Cogito, ergo sum* de Descartes, para incrustar en nuestra consciencia el revelador axioma *Patior, ergo sum* —*Sufro, luego existo*—, César Vallejo despedazó todos los velos mohosos que habían amordazado a la Humanidad desde el alba de la Creación, y que la hacían incapaz de trasuntar a través del lenguaje la experiencia más abismal e inherente al ser humano: la del sufrimiento, cuya traducción metalingüística es, en la obra vallejiana: *este sollozo innato*.

Hay golpes en la vida tan fuertes... Yo no sé, revelaba así esa inexorable experiencia que atraviesa diametralmente a todos los hombres de todas las eras.

El no saber, es decir, la ignorancia causal (*crece el mal por razones que ignoramos*) no nos exime de lo fáctico de la experiencia: el *Hay* iniciático del poema explicita existencia de hecho; y no solo eso, sino que el verbo en tiempo presente sugiere una presencia constante, esto es, la intemporalidad de tal experiencia. Ya en el poema II de *Trilce*, diría: *¿Qué se llama cuanto heriza nos?/Se llama Lomismo*. En una osada aproximación hermenéutica, diría que el poeta sostiene que lo que nos heriza —hiere y eriza (asusta)— no solo es el estado continuo (lo mismo), sino la consciencia de tal hecho, que siempre se asienta sobre el lomo: ... *y en el lomo más fuerte* (el lomo como icónico pedestal del sufrimiento).

El primer verso de *Los heraldos negros* no es la suntuosa arquitectura construida a partir de las metáforas virtuosas —muy propias de Vallejo en tantos poemas que ya forman parte de la memoria de la Humanidad— hechas para desbocar nuestro asombro al punto mismo de la conmoción, con esas *formas de hablar sublime*, parafraseando a Eduardo Nicol. No, no es, definitivamente, ese hervidero verbal en el que la Belleza alcanza *intensidad y altura* a partir de giros en los que el poeta transita lo que Roland Barthes llama la *pendiente secreta del lenguaje*. Y sin embargo, este verso cumple su rol trascendente como matriz creadora, al poner en el alto relieve de la expresión lo que yacía sedimentado en el hombre solo como experiencia vital ineludible; cumple, así, el poeta, su trabajo de heraldo, de profeta, de anunciador de verdades eternas. Y esa verdad eterna, anunciada posteriormente por V.J. Wukmir, ha quedado registrada en la creación vallejiana: ... *y noso-*

tros estamos condenados a sufrir. Y otra vez: *Hoy sufro solamente.* Y para reconfirmar: *Me duelo ahora sin explicaciones.*

Y si Vicente Huidobro sostenía que *el poeta es un pequeño dios*, para atribuirle condición de creador a partir de la expresión poética, Vallejo extrema tal postura para declarar que el hombre cobra condición divina a partir del sufrimiento: *Y el hombre sí te sufre: el Dios es él*. Esta aseveración radical adquiere sentido a partir del concepto de la resiliencia, en tanto el hombre —cuyos actos, según V.J. Wukmir, están orientados a evitar el sufrimiento y a hacer posible la sobrevivencia— crea condiciones para abrirse paso en medio de las circunstancias más atroces, condiciones que tantas veces parecieran tener su origen en el milagro.

Y esta didáctica del sufrimiento —*profesor de sollozo*, en lengua vallejiana—, debía hallar, inevitablemente, el eco de un espejo virginal y definitivo, hecho de un lenguaje capaz de reflejar la longitud, la anchura y la profundidad, lo visible y lo invisible, y todas las edades imborrables de tal experiencia humana; es decir, debía encontrar la magistralidad del lenguaje. César Vallejo hizo manifiesta esa preocupación ardiente en pos de aquel espejo: *¡Y si después de tantas palabras, / no sobrevive la palabra!* Y aún más, sabiendo que ningún mecanismo volitivo puede determinar la consistencia del lenguaje poético: *Quiero escribir, pero me sale espuma.*

Pero Vallejo llevaba en su alma el sello estral de los predestinados. Y por ello mismo, cada palabra de este gran creador —este insomne y jadeante radar del sufrimiento humano—, trabaja con un ritmo hambriento en la búsqueda imantada de otra palabra con la cual aparearse para engendrar esas comparaciones dilucidantes desde la perspectiva de lo extremo. En esta misteriosa y excavadora faena, Vallejo ha logrado forjar, con sus hogueras cardiomentales, construcciones versísticas inéditas y extraordinarias, expresiones poéticas meridianas en las que sus comparaciones —entendidas estas como compulsivo resultado del afán explicatorio propio de una suprema pedagogía subyacente o explícita en ciertos actos de la Literatura— encierran una polar contundencia que nos obliga a pensar que no hay símiles más radicales y, a la vez, más ilustrativos, aun dentro de la belleza elegíaca de su poética.

Y es que estos símiles no son los recursos naturales de una retórica de la escritura en la que toda comparación establece una relación de conceptos aledaños o circunstanciales en virtud de algún común denominador, y que en las febriles diligencias de ciertos poetas dichas figuras, además de asertivas, alcanzan gran lumbre estética. Los símiles vallejianos reflejan una relación de elementos comparativos que solo se sostiene en el concepto y en el efecto de lo extremo, sí y solo sí en lo extremo:

... que ha de dolerme aún, como clavo que cierra un ataúd!

Todo velorio rezuma tristeza líquida, angustia y desolación. Y sin embargo, la «presencia» del difunto —el hecho de poder verlo a través de un féretro semiabierto—, pareciera depararnos cierta pausa, bajo la ilusión de que «aún» está entre nosotros. Pero cuando el último clavo cierra definitivamente el ataúd, entonces entramos en la cuenta de que estamos ante el *fin final*. Y nada más doloroso que aquello.

Golpes como del odio de Dios…

Todo odio ejercido por mortal alguno o por una organización, banda, tribu, clan, o lo que fuere, podría ser implacable; y sin embargo, la materialización de dicho sentimiento negro no está exenta de limitaciones. Pero, ¿cómo escaparíamos del odio —la ira, según las Sagradas Escrituras— de Aquel que es omnisciente, omnipotente y omnipresente? Habría que preguntarles a los de Sodoma y Gomorra.

Así pasa la vida, como raro espejismo.

En la infinitud del desierto, bajo agobiantes temperaturas y con una sed que nos consume, no existe prodigio más sublime que el hallazgo de un oasis. Y nada más truculento si ese oasis es solo un espejismo. Vallejo tal vez recurre a cierta reminiscencia bíblica: *El hombre es semejante a la vanidad; sus días son como la sombra que pasa.* Y tal podría ser de extremo este espejismo, que el poeta señala, incluso, que hay quienes *sin haber nacido, mueren*.

Sirvan, pues, estos paradigmas de símiles disímiles, para demostrar la poética de los extremos de unos de *los broches mayores del sonido*, en cuya escritura fulgurante se cumple su propia sentencia: *Todo acto o voz genial viene del pueblo y va hacia él.*

Jorge Castillo Fan nace en Piura, Perú, en 1967. Ha publicado: ***Insurrección del Silencio*** **(1994),** ***Eco del Fuego*** **(1995),** ***Revólver del Amor*** **(1996),** ***Canción Triste de Cualquier Hombre*** **(1998),** ***Lámpara de Fiebre*** **(, 2003) y** ***Yo Soy Aquel Espejo*** **(2003), entre otros. Poemas suyos han sido difundidos por diferentes revistas de literatura:** ***El Último Golpe Literario, Gafas Redondas, El Fósforo Insomne, Ángeles del Abismo*****, etc; y en las Antologías:** ***Homenaje al Centenario de César Vallejo, Poetas de la Región Grau*****, (1992),** ***El Verdor del Algarrobo, Muestra de 8 Poetas Piuranos*** **(1997),** ***Karminka, Antología de la Poesía Piurana*****, de Julio Aponte (2000). El texto que publicamos en esta edición de la revista** ***Letras Salvajes*****, es el prólogo a la edición conmemorativa del Centenario de** ***Los Heraldos Negros*****, que nos hiciera llegar el autor. Agradecemos a Jorge Castillo Fan este gesto y nos sentimos muy honrados.**

TOMÁS MARTÍNEZ SANCHO

DISCÍPULA DE JUNG

Llegó con tres heridas:
La del amor,/ la de la muerte,/ la de la vida.
Con tres heridas viene:
La de la vida,/ la del amor,/ la de la muerte.
Con tres heridas yo:
La de vida,/ la de la muerte,/ la del amor.
Miguel Hernández (*Cancionero y romancero de ausencias*)

El texto de Wafi de relatos breves al que hago referencia se inscribirá, no lo dudo, entre los destacados de mujeres venezolanas, tales como los de Laura Antillano o Sol Linares. Reconocida por su trayectoria como amante de la cultura, profesora universitaria, y poeta venezolana, Wafi hace su apuesta en la narrativa con su obra *Discípula de Jung*.

El título da unas claves que no desaprovecho. En primer lugar, evoca el discipulado de una mujer que solo recientemente fue sacada de su invisibilización. Sobre su temprana relación con Jung se han realizado un documental y dos películas (*Te doy mi alma*, del italiano Roberto Faenza, de 2002, es tal vez la más valorada desde claves psicológicas). Me refiero a Sabina Spielrein, rusa y judía, psicoanalista y educadora infantil, con una vida dramática, reprimida por el estalinismo y asesinada a manos de las SS nazis. A esta discípula, a Sabina, remite el título. Con lo que introduce dos pistas, el ser mujer y la psicología, como ejes semánticos presentes en gran parte de los relatos que nos ofrece Wafi.

Voy con el ser mujer. La propia Wafi presta su nombre –y más que el nombre- a la protagonista de un par de cuentos que, con el recurso de la inclusión, abren y cierran la obra. En *Alter ego*, Wafi es presidenta de la "Sociedad de mujeres por la equidad de género"; en *Dicotomía del discurso* se ha vuelto Wafi unos párpados llenos de ojos crucificados… Otras mujeres atraviesan el texto: la escritora Minerva Santos (en *El lenguaje de los pájaros*), la doctora que dicta una conferencia: "La mujer ante el poder" (en *Fe menor*), la poeta entrevistada para la prensa, la que dice ser la Reina de Saba, Beatriz Cañizales, condenada por el tribunal de la inquisición (en *Hereje*), la juez Mijares (en *La cabeza de la mapanare*), la compañera del guerrillero *Argimiro*… No son apariciones ingenuas. Su ser mujeres contraviene en muchos casos el discurso patriarcal y moralizante, abriendo horizontes de una discursividad compleja en conflicto con los clichés extendidos. Feministas pueden decirse, con certeza, muchos de estos relatos.

De un feminismo –por otra parte- sin ingenuidades, vivido en la tensión interior de discurso y vida concreta, entre ejercicio público y praxis amorosa… Y así, la presidenta de la Sociedad de mujeres se distrae pensando en su vestido azul cobalto para la fiesta de fin de año en el decanato, o en su lavaplatos dañado… Y en *Fe menor*: la conferencista de "La mujer ante el poder" anticipa cómo "en esos cuarenta minutos, esconde(rá) debajo del escritorio, los gritos, golpes, indiferencia y nostalgia, (que) No entrarán (así) en el ciclo de preguntas, y respuestas normadas, sesudas disquisiciones sobre el papel".

La vida interior de los personajes, su psicología, es el otro eje a que me he referido. La técnica narrativa (con frecuencia relatos en primera persona) permite abundar en ello. Se pone de manifiesto especialmente en los monólogos, casi siempre interiores, de los que solo cito algunos ejemplos sobresalientes: La novia corrupta de León Yépez (en *Reescritura*), el sujeto de *Luna, luna,* oscuro personaje en un grupo de teatro, el travesti sobrino de ex -guerrillero y ayudante de utilería de *Entretelones*, el narrador perseguido de *Carta a mi madre*, el pintor abandonado por la pareja y rechazado por la madre en *Apostolado*, la tesista maría-lioncera de *Post-Graduado*, la paciente psiquiátrica de *Arquetipo* (nueva referencia a Sabina y Jung)….

El humor -al que se refiere De Nóbrega en su prólogo a esta obra-, casi siempre finamente irónico, está presente desde el mismo título. La discípula de Jung, Sabina, se hizo amante y luego maestra. Se sabe que tanto Jung como Freud se enriquecieron, sin reconocerlo explícitamente, de los trabajos de Sabina. Ambos le deben una parte de sus conclusiones, el uno sobre el ánima, y el otro sobre la pulsión de muerte. El discipulado no es, por tanto, en minoridad. Ese tal discipulado desbarata los esquemas reproductivos de unas relaciones verticales. Ahí está el humor con trazos de ironía en el mismo título. La ignota discípula se ha revelado maestra.

Pero el título es solo un referente. Relato a relato, surgen nuevas brechas –resquicios- para la lectura placentera y atenta de la obra de Wafi. Y aquí viene bien traer el poema de Hernández, con el que abrí este ensayo. Las tres heridas que los rondan: vida, amor y muerte.

Amor y muerte que recogen, vuelvo a lo anterior, los planteamientos de la pulsión de muerte de Sabina-Freud. En la película *Te doy mi alma*, ante un cuadro sensual de Yudit con la cabeza de Holofernes, inspirado en un texto de las escrituras judeocristianas, Sabina pregunta a Jung: ¿por qué lo mata? Para cumplir la voluntad de Dios, dice Jung. Sabina lo niega, y agrega: lo mata porque lo ama.

Amor y muerte se confunden en una misma pasión en varios de los relatos aquí contemplados. Dice la poeta, personaje principal de *La entrevista*: "Quiero a mi muerte viva, cruda, llena de gozos y epítetos, llena de verbos, toda sustantiva y voluptuosa, toda mía, tan íntima que ni siquiera a usted, a

usted tan inocente, se le pueda desnudar". Y añade: "En el amor sucede como en la muerte". El curioso personaje, escritor de obituarios, en *Todo para ti*, entrega para su adorada Sonia "el escrito perfecto, la gran palabra, la frase absoluta, original, ella que vivió en cada uno de sus latidos, ahora era la dueña de su muerte". Y el sujeto de *Apostolado* termina pintando los lienzos, memorial de su amada, con su propia sangre.

Amor y muerte aquí apuntados, en verso de Miguel Hernández –poeta de la guerra civil española-, y también en la tragedia personal de Sabina, se abren a un horizonte que explosiona la interioridad reducida de cierto psicologismo de élite. Horizonte social, horizonte de conflicto, evidenciado en varios textos de Wafi, en los que se traen a cuento los años de la lucha guerrillera venezolana, señalando nombres e historias: Argimiro (por Gabaldón), Fabricio Trujillo (por Ojeda), y otros guerrilleros anónimos presos por sus acciones revolucionarias.

Referencia a este horizonte y a los años sucesivos de "pacificación", referencia –digo- no exenta de denuncia –siempre actual-, desenmascaramiento de una sociedad forjada en complicidades. Ex –guerrilleros, que –como se leerá en *La cabeza de la mapanare*- "cada cual se incorporó a la sociedad, hoy son jueces, profesores de gran reputación, escritores que trillan y trillan el tema de la guerrilla, en sus publicaciones, por marketing". Y el mismo tema se hallará en *Entretelones:* "Nicolás, guerrillero, comandante y preso político, se graduó de abogado y ahora es juez…. El juez dijo que estaba bien el despido, se impone la ley sobre la justicia, y asunto resuelto".

Un nuevo vínculo de lo sociopolítico con la interioridad se descubrirá en el relato, lleno de referencias intratextuales y homónimo del título de la obra, sobre un exguerrillero, paciente psiquiátrico enamorado de su doctora.

En fin; la vida, amor y muerte se cruzan con otro tópico repetido en estos relatos: es el de lo religioso; y lo hacen polemizando, con un fuerte ingrediente de crítica a las instituciones y a los discursos de muerte.

En *Hereje* se relata la utilización del poder por parte del Cardenal Briceño, para pasar por la hoguera a la mujer que lo inquieta. En *La Entrevista* se desmonta por hipócrita el discurso religioso del occidente guerrerista que afirma: "Esta bomba va dirigida contra los fanáticos, rebeldes, extremistas, etc. Esta bomba es por la vida, la paz, en nombre de Dios".

Una religión de rutina, determinismo y muerte, es la que se muestra en *Puntos suspensivos*, relato en el que se recorren los rituales devaluados de misa y enterramiento, bajo un sol inclemente de cuatro de la tarde; o en *Rey de Bastos*, en un ritual privado, de viudez, recordatorio de un dolor interminable, que prevé en el quinto aniversario el mol-

deado de un colibrí con un Cristo pintado en su cuello.

Religión, por contrapartida, trastocada en amor. Así, el amado guerrillero Argimiro es elevado al altar de los santos: "en la pared ahumada, al costado derecho de San Antonio, debajo del ánima sola, tu fotografía iluminando mi cuarto". O la tesista de *Post graduado* se deshace de velas, tabacos, y estampitas de San Marcos de León y María Francia, prendada por el recuerdo de su mentor. Y se dirá del obituarista de *Todo para ti:* Su pecho convertido de por vida en un altar para ella, su único santo.

Wafi es, en estos relatos y en su pasión por la escritura, una narradora que no deja el poema, ni sus raíces de médano. La intra-textualidad es un recurso para ello. Claramente identificable respecto al poema Beduino (de *Los cantos de la noche*):

Pájaro / que ha perdido / El canto
En los desiertos / helados / del alma.

Poema al que se remite expresamente en el relato *La entrevista,* y sobre cuyo sentido se pregunta a la poeta: "La presencia del amor se percibe con sabor a desdicha, a abandono, ¿Es eso el amor, un sujeto quebradizo?".

Intratextual es la mención a los pájaros en al menos nueve relatos, en obvia referencia a su poemario *Pájaro de Raíces*, del que extraigo estos versos:

Amo, al pájaro de raíces descifrado en la cruz.
Silencio lleno en la senda de piedras en el aire infame.
Pongo las palabras en mi noche, luz vencida de inmóviles alas. Un mundo se inclina sobre el viento en ásperos contornos. Punzante pájaro de piedra en la página indescifrable del vuelo.

Pájaro raíz, pájaro cruz-sufrimiento y pájaro-lágrima o muerte. Así lo recogen los distintos relatos:

"La esencia del pájaro se adquiere en el vientre, igual la esencia del poeta, porque un poeta es como un pájaro" –dirá el personaje principal de *Metáfora del vuelo*.

"Salí casi corriendo al baño, y un pájaro de agua que anidaba en algún lugar del corazón, subió a los ojos" –se lee en *Sor Juana*.

"Figuras de piedra talladas, colocadas en orden cronológico sobre el estante, pájaros recordándolo, uno por cada año que lleva ausente" –pájaros de la muerte, en *Rey de bastos*.

Pero también Pájaro-salvación, extraña salvación, es verdad, en *El lenguaje de los pájaros:*

"¡Busque en el arte!, que es un lugar salvaje, pero el único lugar posible de salvación de la especie, el único origen. El lenguaje de los pájaros son los jeroglíficos que dibujan con sus alas en el aire".

Otra propuesta es buscar *El pájaro azul* de la leyenda oriental -la Wafi de *Alter ego*- que solo a los nobles corazones se muestra.

Tomás Martínez Sancho nace en Mendavia, un pueblito de Navarra (España), en 1962. Es un educador venezolano nacionalizado llegado a Venezuela en 1981. Egresó como Licenciado en L.U.Z. Su base formativa se sitúa en la tradición cristiana, socialista y bolivariana. Ha facilitado talleres bíblicos colectivos en clave de mujer, de campesino, de joven popular y de afrodescendiente. Tiene 17 años de trabajo educativo popular endógeno, viviendo en el mismo barrio de El Cristo, en La Macarena Sur de Los Teques, con una interrupción de 4 años, en los que trabajó en educación popular, en el barrio José Leonardo Chirinos de Punto Fijo. Tiene cinco poemarios escritos: tres en proceso de revisión; y dos ya acabados. Uno está en proceso de publicación:Entreveros de amor y pueblo. Este blog corresponde a una parte del segundo poemario: Geografía tónicas. Algunos poemas sueltos han sido publicados en la Revista Ateneo, de Los Teques; en el diario Nuevo Día, de Falcón; y en la Revista Las Almenas, de Mendavia. Tiene publicados otros artículos: un estudio bíblico en la Revista ecuménica latinoamercana RIBLA, y un ensayo sobre poesía en la Revista Ateneo, de Los Teques. El texto que reproducimos aquí pertenece al libro *Raíz de médano: Estudio sobre la obra poética, narrativa y ensayística de Wafi Salih*, publicada este año. Agradecemos al autor por hacernos llegar este material. También agradecemos a la escritora, Wafi Salih, por ponernos en contacto con Tomás Martínez Sancho.

Síguenos en Facebook: www.facebook.com/revistaletrassalvajes

También en twitter: @letrassalvajes

La revista se publica en www.calameo.com y en http://issuu.com (en esta última puedes descargar los números de la revista).

Puedes encontrar todos los números de la revista en ISSUU a través del siguiente enlace: https://issuu.com/letrassalvajes/stacks/756a353a1e624e519cf82451cd597e45

Si deseas recibirla directamente a tu correo-e escribe a: revistaletrassalvajes@gmail.com.